

JOSÉ MANUEL LÓPEZ ROBLEDO

**“DAVID VELA SALVATIERRA
Vida y obra”**

Asesor: Licda. M.A. Emilsa Solares



**Universidad de San Carlos de Guatemala
Facultad de Humanidades
Departamento de Postgrado
Maestría en Docencia Universitaria**

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

Guatemala, septiembre de 2,008

**La presente Investigación
fue presentada por el autor,
como requisito previo a su
graduación de Magíster Artium
en Docencia Universitaria.**

Guatemala, septiembre 2008

DL
07
T(1916)



DAVID VELA SALVATIERRA

*"Solo hemos abierto brecha
y otros harán camino
y no merecemos, sino
recibimos la cosecha
que a todo el mundo aprovecha,
pero mi suerte ha querido
por ustedes ser tenido
en tal aprecio, que a veces
se nos devuelve con creces
lo poco que hemos rendido"*

2
PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

INDICE:

Página:

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I.

BIOGRAFIA 6

CAPITULO II.

OBRA 73

CONCLUSION 95

BIBLIOGRAFIA 97

ANEXO 99

INTRODUCCIÓN

Todo intento de recapitular la vida y obra del Licenciado David Vela Salvatierra será siempre una obra incompleta, pues habría que vivir a su lado y escucharlo pensar en alto para transcribir de forma aproximada la magnitud de su cavilación trascendente. Aun el propio David con toda su habilidad de expresión escrita y la capacidad de apreciar los escenarios en su justa dimensión y de haber vivido su propia experiencia existencial, no podría resumir en simples guarismo su propia biografía, el significado para la patria de su relación con ella y la apreciación de los que lo conocieron personalmente y los que lo hicimos a través de sus obras.

Sin conocerlo personalmente, sin compartir una conversación con él, la diversidad de rutas que toma el trazo de su tinta explaya al lector de sus obras, en un sinnúmero de realidades y abstracciones que permiten apreciar al Licenciado Vela sencillez en su profundidad, y profundo en su sencillez.

Se presenta en el primer capítulo de este trabajo, su biografía, exhibiendo en forma aproximada el escenario de su entorno, la Guatemala de los años 1,900, para apreciar la influencia del medio a su inspiración, su tendencia literaria desde la niñez y la relación con un grupo de jóvenes entusiastas: "generación del 20" que protagonizaron grandes acontecimientos individuales y colectivos que aún trascienden. También se resume parte de los múltiples reconocimientos nacionales e internacionales que se le otorgaron dadas sus cualidades poéticas, de investigador, historiador, periodista, escritor y abogado.

Se busca además en este primer capítulo, reflejar su recorrido vital caracterizado por huellas de cultura que marcó en cada lugar donde caminó, pues necesitaba apenas un periodo corto de tiempo para imprimir su estampa con cualquiera de sus virtudes; innovando, rescatando, publicando, escribiendo, investigando y creando espacios sociales de acción que expresaran la belleza de su patria, la dignidad de su gente, la historia de su raza, la sapiencia de su mente.

Seguidamente, en el capítulo segundo se recopila parte de su extensa producción literaria, la interpretación personal de algunas de sus obras como el Mito de Colón, un Personaje sin novela, Retóricas de Post-Guerra, Plástica Maya y 12 poemas entre otros.

Existen diversos esfuerzos por definir el perfil biográfico de David Vela, lo cual podría considerarse beneficioso para el propósito del presente escrito, no obstante resulta profusa y ambigua en algunos casos la información obtenida en diferentes artículos sobre el tema. Dentro de esos trabajos uno de los más completos es el realizado por Julio R. Mendizábal, biógrafo que invierte 15 años de su vida en investigar y documentarse sobre la vida de David¹, sin demeritar los demás escritos que fueron consultados para esta obra.

Es pues este trabajo escrito, el sondeo teórico de un guatemalteco enamorado de su patria que en torno a sus escritos revela y se desenvuelven paisajes, historia, pasión, humanismo, justicia, y amor, en un lenguaje propio y universal que en algunas veces semeja al Popol Vuh en otras al Quijote de la Mancha pues él mismo "era Libro abierto del Consejo o Libro de la Comunidad"², un auténtico compendio de la cosmogonía y pensamiento quichés y, por extensión, de la mitología maya; y como Cervantes, centró sus afanes literarios también en la poesía y el pensamiento sublime que se difundió como río de aguas cristalinas por los sedientos desiertos del universo cultural donde fue bien habido, recibido y reconocido.

La remembranza de su persona patentiza lo expresado en uno de sus pensamientos: "Recordar a un muerto es reafirmarlo en su plena vitalidad".

¹ Mendizábal, J. David Vela: un perfil biográfico. Codelace. Guatemala. 1993.

² Amado, A. y col. David Vela Maestro de América y Guatemalteco Universal. Tipografía Nacional. Guatemala. 1986.

CAPITULO I

BIOGRAFIA

Un 25 de febrero del año 1901, en lo que entonces era la 4ª calle oriente, entre octava y novena avenida de la zona 1, frente a la iglesia Santa Teresa, doña Matilde Salvatierra parió a su segundo hijo que puso por nombre David Vela Salvatierra.

El escenario que cobijó al pequeño David era peculiar, la ciudad de Guatemala estaba dividida en 16 cantones: Cantón Central o del Sagrario, Jocontenango, La Parroquia, Candelaria, Elena, Cervantes, La Paz, Barillas, La Libertad, La Urbana, Barrios, La independencia, Las Charcas, Exposición, Pamplona, Tívoli, y luego de los terremotos de 1917 y 1918 los campamentos de la Recolección, Cerro del Carmen, Aduanas y Gerona; cuando el número de habitantes oscilaba por 80,000 guatemaltecos que por las noches iluminaban sus hogares con lámparas de gas kerosene, candelas de parafina o cebo y un sistema de arco en el alumbrado público consistente en barritas de carbón mineral que se introducían en las lámparas y que debían ser cambiadas regularmente.

Cuando las viviendas se construían con adobe: lodo apelmazado con paja y secado al sol en forma de ladrillos; las habitaciones laterales a un patio central amplio, con arriates, que se extendían hasta el fondo de la vivienda, donde generalmente se observaba una habitación con paredes y techo negreados por el humo de la leña que

escapaba del poyo: banco de barro ó piedra que ordinariamente se fabricaba arrimado a una pared de la cocina para "juntar el fuego" con planchas metálicas que brindaban calor a toda el área, y con chimenea que algunas veces apenas respiraba en un lado de la cocina, humeando las paredes laterales vecinas.

Las casas no tenían contadores de agua, quien querría comprar algo tan naturalmente abundante, era como querer vender en la actualidad una bocarada de aire para respirar en medio de la selva petenera,—espero que no sea una profecía,— Los tanques y lavaderos públicos eran comunes, el medio de transporte se alimentaba solo, no había que comprarle combustible, pues en los años 1900 consistía en mulas o carretas tiradas por éstas, sobre calles principales empedradas o alternas de tierra en verano y lodo en invierno.

Los padres de David, como cualquier otro guatemalteco eran motivados a salir y tomar un lomo de mula o una carreta con el simple propósito de pasear en el Parque Central, el Concordia, La Plaza de San Sebastián, De Santa Catalina o el Hipódromo del Norte; presenciar espectáculos en el Teatro Colón o el Teatro Variedades. Había 4 mercados y varios almacenes. Algunas pulperías y tiendas de barrio, 18 hoteles y pensiones.³

Circulaba en la época 2 periódicos: El Diario Centro América fundado el 2 de agosto 1880 por Marco J. Kelly que editaba 8,000 ejemplares diarios y La República de Marcial García Salas creado el 24 de julio de 1891.

La educación era impartida en Escuelas Prácticas, con poco acceso a toda la población donde además de letras se enseñaba artes y oficios. La antigua Escuela Militar se transformaba en Escuela Nacional de Comercio. Existían 3 centros privados: El Colegio de Infantes, fundado el 10 de junio de 1781; el Instituto Americano San Agustín, creado en 1861 y el Colegio Santa Rosa, el 30 de agosto de 1876.

³ González, E. David Vela 100 años. Impresiones selectas. Guatemala 2002. Álvarez, M. Crónica de Guatemala de la asunción. Guatemala.

Cuando Manuel Estrada Cabrera iniciaba su mandato el 2 de octubre de 1898 y continuaría en el poder hasta 1920, Guatemala daría a luz y cobijaría en su seno a uno de sus hijos más entrañables: DAVID VELA SALVATIERRA.

David tuvo cuatro hermanos: Arqueles, el mayor, Belina, Ervelia y Matilde las menores. Sus padres don David Vela Arango y doña Matilde Salvatierra, fueron un hogar bien constituido. Don David quien era apoderado de la compañía bancaria Ascoli, decide independizarse y se une a un holandés, quien un día luego de realizar un mal negocio desaparece y con él, el capital de la familia Vela Arango.⁴ Deciden entonces don David y doña Matilde trasladarse a San Felipe Retalhuleu y luego a San Antonio Suchitepéquez, Mazatenango, considerando que en el interior del país, la vida es mas barata.

Desde muy pequeño David demostró admirable talento, revelando con pequeños detalles su brillante futuro. Su obra en todo lo largo de su vida fue gestada quizá desde muy temprano como todo lo que es dinámico, en lucha siempre renovada contra la rutina contra las ideas estancadas, contra la ignorancia en todos sus grados y matices. Su crítica fue unas veces irónica, otras serena, siempre impregnada de docencia, entusiasmo, optimismo, civismo y gallardía.

En tiempos de trompos y cincos, cuando David tenía 10 años en Retalhuleu, bajo el cuidado de sus padres, David se convierte en joven periodista, con su hermano Arqueles fundan "El imperial", nombre soberbio con un lema igualmente brillante: "Con toda la pompa marcial". Las copias salían de cuatro máquinas "Remington" y se vendían a dos reales. "Un David y un Arqueles de dos reales" escribe José Calderón Salazar en aquella costa brava donde nace la lluvia, después vinieron "La Paz" en compañía de Darío Paz y "Electra", con Miguel Angel Asturias.

La relación con su hermano Arqueles, David la considera casi gemelismo y de amigos en todo el sentido de la palabra, "tuvimos un mismo maestro, un río, caminábamos descalzos río arriba, contra corriente, como en realidad fue la vida de él (Arqueles) y fue la mía" recuerda David en una entrevista de su biógrafo Julio Mendizábal.

⁴ Mendizábal, Julio. David Vela: un perfil biográfico. Codelace. 1993. Guatemala p 345

También le contó una anécdota entre muchas otras: Cuando David llegó a México para visitar a su hermano Arqueles que vivía allí y que estaba casado con Hortensia, de origen francés. Esperó durante todo el día que su hermano volviese y cansado de leer y leer en la sala, David se quedó dormido. Cuando la esposa de Arqueles llegó fue directamente a la sala y acercándose a David le dio un cariñoso beso en la boca. Lo había confundido con su esposo; apenas subió las escaleras y no volvió a aparecer hasta que llegó Arqueles a quien llamaba con urgencia presa de vergüenza. Arqueles entró en la casa — dice David—gritando: aquí estoy de nuevo, pero no se te olvide que siempre provisionalmente.

Ella insistía en llamarlo hasta su habitación donde se había refugiado y cuando al fin subió le refirió la penosa equivocación. Arqueles con la mayor naturalidad del mundo, ya abrazado a David le respondió: — No te preocupes, es mi hermano— la magnitud de su amistad y hermandad no dependía de cosas externas, eran profundamente arraigadas y sinceras.

Pero continuando con la peculiar historia de David, en 1910 ya de vuelta a la capital ingresa al segundo grado en el Colegio de Infantes teniendo como profesor de gramática al escritor Rafael Arévalo Martínez a quien en 1967 realiza una entrevista para un documental producido por El Servicio Informativo de los Estados Unidos por sus siglas en inglés USIS, como parte de una serie titulada Hombres Ilustres. Cursa la educación media en el instituto Central Para Varones de donde, a causa de un movimiento estudiantil, es expulsado junto a otros 80 jóvenes entre los que se encontraban: Guillermo Sáens de Tejada, Rafael Barnoya, Rufino Guerra Cortave, Clemente Marroquín Rojas, Epaminondas Quintana; muchos de los cuales integrarían luego la llamada "Generación del 20".

Dado ese incidente se matricula el año siguiente en el Instituto Nacional de Chiquimula --Instituto de Varones de Oriente-- en donde David Vela fue diplomado Bachiller en Ciencias y Letras a los dieciocho años, en ese mismo año funda con César Aranda y otros compañeros una sociedad literaria y editan un periódico al que llamaron "La Pluma", en 1918 edita otros de corta duración llamados *La Palma*, y *la ilustración obrera* (1919).

Al igual que su inseparable hermano Arqueles, sus ansias de viajar y conocer nuevas culturas se incrementa; pero debido al trabajo,

su padre no puede permanecer en casa, por lo que ellos deben cuidar de su madre y hermanas. Así que deciden al azar quién viajaría y relataría al otro los rincones conocidos y las experiencias vividas. Arqueles es el favorecido para emprender el viaje, así que un día abordó un tren y enfiló como se mencionó antes hacia México. En el camino ya en territorio mexicano, y aunque los revolucionarios lo obligaron a regresar volvió para radicar en ese país en medio de grandes penurias.

Y sucedió un día que no había nadie en un editorial llamado El Universal, de México, daba la impresión que hubiese estallado un movimiento de huelga; pero no había tal. Simple y llanamente la alegre gente de la redacción de prensa se había ido de parranda, todos menos Arqueles que, por estar allí tan permanentemente, "ya era como una parte de la troupe en sentido figurado.

El director al verse abandonado, solo, sin cómo sacar su publicación, se quedó viendo a Arqueles y éste le dijo antes que él le sugiriera algo "yo señor, puedo escribir como fulano, como zutano..." y se sentó frente a la máquina y comenzó a escribir con tal propiedad en el estilo de cada uno de los miembros de la redacción que causó en Carlos Noriega Jorge —el director— gran asombro. Inmediatamente le dijo que a partir de ese momento pasaba a formar parte de El Universal Ilustrado, una revista que se editaba en los mimos talleres.

Cuando los miembros de la planta de redacción volvieron al día siguiente, el Director Noriega fue presentando a cada uno de ellos al nuevo colega; pero, para sorpresa de todos, lo introducía como el nuevo jefe de redacción. Como puede verse la sangre escritora corría por sus venas al igual que en su hermano del alma David quien por su parte continúa su labor como oficinista en la Empresa Eléctrica de Guatemala, para cumplir con lo acordado en aquel sorteo con cerillos de fósforo en el año 1919.

El acuerdo era, que quien sacara el cerillo con cabeza debería salir del país a recorrer el mundo, para después contarlo todo a su hermano. El plan era viajar a como diera lugar, aún en calidad de mendigos. Mientras el hermano debía quedarse para cuidar y sustentar a la madre.

No fue un compromiso firmado frente a testigos, pero tenía tanto o más valor que aquel, pues era la palabra de dos hermanos que se

amaban y respetaban al extremo. De la misma manera que cumplían su palabra solidaria ante su gente, con su patria.

Cronología de su historia vital:

En 1920 inicia sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de San Carlos, (entonces Universidad Estrada Cabrera) se identifica y se une al grupo universitario empeñado en retirar a Estrada Cabrera del poder. Se integra al Club Universitario Unionista, adscrito al partido Unionista, y se convierte en dirigente pronunciando elocuentes discursos en la capital y en el interior del país.

Empezó de esa manera la labor periodista, fue redactor del periódico "El Estudiante" que editaba precisamente el Club de Unionistas de la Universidad, moviendo las inquietudes populares, podría describirse como periódico de combate. Hace lo mismo en la revista "Electra" y Studium, de las que es editor y redactor ese mismo año.

Siendo estudiante de Medicina, asiste por primera vez a una sesión de trabajo en el anfiteatro de dicha facultad, participando en la disección de un cadáver, sufrió inmensamente, la escena le pareció grotesca y pronto descubre que su vocación no es, precisamente, la desmenuzar muertos.

También hubo otros factores que lo obligaron a dejar la carrera de medicina. El alto costo de la misma y el tiempo que debía dedicar para estudiar, pues en esa época como se mencionó antes él trabajaba como oficinista en la Empresa Eléctrica de Guatemala para poder sustentar a su señora madre.

Al descubrir su poca tolerancia ante las heridas corporales sangrantes, y lo oneroso de la carrera de medicina, se retira el mismo año de inscripción, no sin antes participar el 22 de mayo de 1920 junto a otros 12 universitarios en la fundación de la Asociación de Estudiantes Universitarios, AEU, como consta en el acta número 1 en el tercer punto.

Durante ese periodo, los años 1918 y 1921 la característica fue drásticos cambios sociales. Los terremotos del 17 y 18, los acontecimientos políticos internos que comienzan a aflorar tras

veintidós años de soportar la dictadura de don Manuel Estrada Cabrera.

Estrada Cabrera asume el poder el 8 de febrero de 1898 tras el asesinato del presidente Reyna Barrios, muerto en la obscuridad de la noche mientras se dirigía a la casa de una conocida Vedette amiga suya, con quien, se decía, mantenía relaciones amorosas.

Podría pensarse que la muerte del ex-presidente Reyna Barrios era un golpe nefasto para el país, no obstante durante su gobierno, poco o nada se había logrado para mejorar las condiciones económicas de la nación y sus habitantes.

La dictadura de Cabrera sin duda habría de contribuir decididamente a templar el carácter de David, que fue rebelde al paso de su vida, oponiéndose una y otra vez a los desmanes del poder público, del que ha sufrido los mas duros azotes, el exilio entre ellos, por defender las causas justas del pueblo, pluma en ristre sin tregua. Hombre rebelde pero útil y ejemplar como pocos.

Primero en el aula, luego como agitador estudiantil, hasta culminar entre los principales dirigentes del movimiento unionista, que daría por tierra con la dictadura cabrerista, a primeros meses de 1920, un ocho de abril para ser exactos.

Cuando David se proyecta a la vida pública en este escenario, la dictadura cabrerista alcanzaba su plena madurez. La caparazón otorgada por núcleos culturales del país de ser un "gobierno protector de la juventud estudiosa" ya no se sostenía, debido al cansancio social por un régimen de fuerza y de represión policial, con decenas de presos políticos olvidados en los calabozos de los cuarteles de policía y la penitenciaría central; *ley fugados*⁵ y muertos a palos por los torturadores en el interior de las cárceles.

La dictadura de Cabrera no era sino una continuación de una cadena de dictaduras en las que se incluye al General Justo Rufino Barrios en 1871 en el Gobierno de la Reforma.⁶

Sucede al General Barrios, don Manuel Lisandro Barillas, presidente discreto y moderado en sus actuaciones como tal y de una pobrísima obra administrativa que, fuera de sus preferencias hacia su

⁵ *Ley fuga*: dejar una vía de escape para darles muerte por la espalda con la justificación que escapaban.

⁶ Mendizábal, Julio. David Vela: un perfil biográfico. Codelace. 1993. Guatemala p. 88

tierra natal, Quetzaltenango, no deja nada digno de mencionarse, como no sea su marcada intención de promover el liberalismo por medio de convenios bilaterales con nuestros vecinos.

Luego tras unas elecciones poco transparentes asume el General José María Reyna Barrios. La candidatura fue preparada en tiempo record con el favor oficial asumiendo la presidencia en 1882.

La educación refinada del General Reyna Barrios recibida en Europa, particularmente en París, lo inclina a tratar de modernizar la ciudad capital de Guatemala y dar un gran desarrollo a la educación, la construcción de bulevares, resplandecientes edificios de mármol, jardines en los alrededores y paseos con diversidad de estatuas y figuras de animales en piedra; a tal extremo que la gente burlescamente decía que careciendo de verdaderos héroes, bueno era llenar con animalitos los paseos.

Reyna Barrios intentó reelegirse, su afán de perpetuarse en el poder lo hizo abolir el congreso y se erigió como dictador, intento político que sin duda incidió en su trágica muerte ocurrida la noche del 8 de febrero del año 1898, a manos de un extranjero de nombre Oscar Zollinger.

En este ambiente asume Manuel Estrada Cabrera, apoyado por el partido liberal. Se dio a la tarea de dedicar grandes programas a favor de la instrucción consiguiendo el prestigio internacional que buscaba y también en el interior del país. Estableció las escuelas prácticas y dio prioridad a las artes manuales, agrícolas y a la formación de otras ramas: la artesanía, la imprenta y la teneduría de libros, génesis de los contadores profesionales y posteriormente la carrera profesional de economista.

Dio gran impulso a la expansión de las escuelas prácticas y las llevó al interior del país donde obtuvo mucho éxito, esto le valió para publicitar en el exterior como el "abanderado de la educación" del gobernante civil modelo de Guatemala. Y es de allí justamente, donde nacen las "Fiestas de las Minervalias" mediante las cuales los serviles de turno lo nombran "protector y amigo de la juventud".

Nombres de importantes intelectuales se escucharon en esa época, como José Joaquín Palma, -- autor de la letra del Himno Nacional -- de origen cubano, Alberto Mencos, Francisco Castañeda, José Flamenco, José Rodríguez Cerna, Pío M Riépele, Salvador Falla,

Valerio Pujol, Natalia Gorris V. de Morales, Virgilio Rodríguez Beteta, Rubén Darío, Porfirio Barba Jacob y José Santos Chocano entre otros.

Existieron varios intentos de derrotar a Cabrera de uno u otra forma, pero salió bien librado de todas ellas; logró con sus fuerzas armadas derrotar y dar muerte al presidente centroamericano Regalado, derrotó también a don Próspero Morales, José León Castillo, y General Barillas quien fue asesinado en las calles centrales de México.

Ya para los años de 1918, 19 y 20 los emblemas de protector y amigo de la juventud se disolvían por sí solos, y es entonces cuando David Vela y un grupo de intelectuales, gente acomodada, profesionales y comerciantes de respetable posición económica, se reúnen con el viejo ideal de la unión centroamericana fundando el Partido con ese nombre "Unionista" pero con la firme convicción de tirar por tierra la dictadura de Manuel Estrada Cabrera. Inmediatamente se adhiere la clase trabajadora y popular de la nación.

Cuando el gobierno de Cabrera se percató del éxito arrollador del partido desde su primera sesión inaugural, inició una persecución a sus líderes, teniendo que esconderse en casas de amigos para no ser alcanzados por las fuerzas policíacas.

En enero 15 del año 1920 aparece el primer número del diario *El Unionista* en la carátula aparece como logotipo la bandera de Guatemala y debajo de esta un cintillo que identificaba al diario: "Diario Independiente, Órgano del Partido Unionista".

La primera plana es el contenido de la proclama de fundación del partido:

"Considerando que está próximo el centerio de la emancipación de Centro América y que es deber del patriotismo laboral porque en aquella fecha contemple al mundo unido a la patria que nos legaron nuestros próceres;

QUE ese noble sentimiento adherido en el corazón de todos los buenos hijos de las cinco repúblicas del centro del continente americano;

QUE el artículo segundo de la constitución que rige autoriza para promover la realización de tan magna idea; NOSOTROS los infrascritos, en gestión propia en la de aquellos que nos han

manifestado su anhelo de ver convertidos en hechos las mismas aspiraciones.

HEMOS DECIDIDO usando del derecho que la Carta Fundamental nos reconoce en el número vigésimo quinto, constituírnos y nos constituimos en Partido Político con los fines siguientes:

1) Dedicar todos nuestros esfuerzos para obtener por medios pacíficos y dentro de la más estricta obediencia a las leyes, el resurgimiento pronto, pero estable, justo y popular de la antigua nación centroamericana.

2) ENPRENDER una activa propaganda para que el derecho positivo, en cuanto a los principios transcendentales y el sistema monetario se armonicen en las cinco Repúblicas, para que se acuerde el comercio libre entre ellas y se mejoren y multipliquen sus vías de comunicación; para que se acaben de borrar los resentimientos pasados, y para todo lo que tienda a acercar a los pueblos y sus gobiernos.

3) TRABAJAR, dentro del orden legal, porque el ejercicio de los derechos y el cumplimiento de las obligaciones que la forma republicano-democrática requiera para ser eficaz, sean efectivas y sinceras, así por parte de las autoridades, como por la de los ciudadanos, pues de otra manera la unión será imposible”.

Estrada Cabrera no creyó en la proclama y reaccionó frenéticamente. Inició una campaña de defensa al régimen acusando a los unionistas de “conspiradores y enemigos de la paz y buen gobierno” mediante publicaciones en *El Diario de Centro América*, que era el diario oficial del gobierno.

Los ataques envalentonaban y animaban aún más al partido Unionistas y crecía el entusiasmo en todo el país. Mas aún cuando el domingo 29 de febrero en ese mismo *Diario de Centro América* pide para el pueblo “látigo del verdugo”. *El Unionista* critica la actitud servil del diario oficial, en la publicación del 3 de marzo de 1920.

“Es lógico que abandonemos todas las tradicionales consideraciones en personas, posición, familia y conveniencia particulares obrando inflexiblemente con la ley en una mano y el látigo del verdugo en la otra”.

El Unionista comenta "Hasta en esto aparece rezagado el diario oficial. Hace ya mucho tiempo que no es otra la actitud oficial en Guatemala, el verdugo no ha descansado un momento y las espaldas de los guatemaltecos han soportado el flagelo del "mambrillo" no por alzados y rebeldes, porque este pueblo ha sido el más manso y sufrido de la tierra, sino que el látigo ha sido empleado como un medio corriente de investigación judicial y como corriente penalidad en los delitos políticos".

"Los delitos ordinarios pueden quedar impunes. Los delincuentes pueden pasear libremente amenazando a la sociedad honrada. Pero los "políticos", como se denomina en las prisiones a quienes son enviados a ellas por "orden superior", esos, pueden responder al diario oficial que hace ya mucho tiempo que impera en Guatemala "El látigo del Verdugo".

El gobierno desesperado trató de pasar una ley "antibolchevique" para fustigar al partido unionista, pero el pueblo invadió la sala donde estaban reunidos los diputados de la Asamblea Legislativa. El diputado Vidaurre se pone del lado del pueblo y la ley no fue aprobada. Su discurso fue breve, pero en pocas palabras convenció a todos que abrazaría la causa del pueblo y éste le correspondió con una ovación indescriptible y llevó en hombros al diputado Vidaurre hasta su casa.

Y así, con uno y otro comunicado se fue derrumbando el castillo que Cabrera había construido algunas veces con sal y otras con arena, pero con la pasión enfermiza de reinar a como diera lugar en él. Lo arrastró las olas enfurecidas que nacían del dolor del pueblo, la fuerza del viento que alimentó con látigos en el corazón de los oprimidos y que aquel grupo de "Unionistas" aprovecharon para estremecer sus bases hasta derrumbarlas por los suelos, sintiendo la satisfacción pasajera de salir victoriosos sobre el traidor a la patria, o por lo menos de uno de ellos.

Luis Cardoza y Aragón se refiere a Estrada Cabrera: "Los déspotas guatemaltecos no admiten competencia. La colección de América es como un parque zoológico, muy matizada y abundante. Manuel Estrada Cabrera se situó en ella, en rango aparte entre los más siniestros. Fue un rábula mestizo de ojos claros y pálidos carrillos colgantes, manos finas y modales suaves de tigre en reposo, de mediana estatura y panzoncillo, como lleno de gases y acaso de

remordimientos. Brujos y soldados de Momostenango lo guardaban. De los autócratas de la oligarquía cafetalera, sólo Justo Rufino Barrios tiene gran nombre que polémicamente, recoge la historia. Los otros, Manuel Estrada Cabrera y Jorge Ubico, no hay razón alguna para recordarlos, ni para olvidarlos".⁷

David Vela contribuyó enormemente al destronamiento de Cabrera, expresando con arte y pasión lo que el pueblo quería gritar, por eso tuvo tanto apoyo, por eso cambió el rumbo de esa historia, sin embargo, es apenas un pequeño eslabón en la cadena de corrupción que infecta las esferas sociales guatemaltecas históricamente, las raíces son mucho mas profundas, están embebidas en las entrañas de quienes se alimentan parasitariamente de dicho hedor, pero la voluntad de hombres como David encienden la mecha de las generaciones nuevas para que el ideal de libertad perdure permanentemente.

En 1921, David Vela se inscribe en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales y se constituye en el primer presidente de la Asociación de Estudiantes de Derecho. Delegado y ponente al Congreso panamericano de estudiantes universitarios de ese año, celebrado con motivo del centenario de la independencia de Centroamérica el 13 y 22 de mayo de 1921 y en la Huelga de Dolores. La que deciden por primera vez presentar en las calles de la ciudad "siendo Vela el primer estudiante que protegido con una capucha da lectura a los boletines de protesta"⁸

El mismo año junto a grandes figuras como Miguel Ángel Asturias, participa activamente en la elaboración del canto universitario "La Chalana", que hasta la fecha es el himno de los estudiantes sancarlistas. Ese año fue delegado como ponente por la Facultad de Derecho al Congreso Panamericano de Estudiantes Universitarios realizado en Guatemala en el mes de septiembre.

En esos años, en la Empresa Eléctrica, donde laboró por largos años no solamente como oficinista sino también como secretario del ingeniero, recogedor de datos de las extensiones de líneas y cambios, llevar las cuentas de la energía que podría perderse en su transportación desde y hasta la estación de Palín, mensajero y otras

⁷ Cardoza y Aragón, L. Guatemala: en las líneas de su mano, Colección Popular Fondo de Cultura Económica, México, Segunda Edición. 1965.

⁸ Mendizábal, Julio. David Vela: un perfil biográfico. Codelace. 1993. Guatemala p. 24

cuantas actividades; incluso tomaba a su cargo la tienda de aparatos eléctricos que importaba la compañía y que estaba a cargo de un señor Schlesinger, cuando éste enfermaba o faltaba por cualquier razón.

Un día el gerente de la Empresa Eléctrica –Schaeffer- llamó a David a su despacho para decirle que la siguiente semana llegaría un joven de nombre Carlos Dorión y pedirle que le enseñara el oficio de la administración de la empresa y los pormenores de la misma; actitud a la que David respondió con prontitud: le dijo que se cruzaba con una petición que él quería hacerle, consistente en solicitar su renuncia y se sirva ordenar la cancelación de sus honorarios hasta ese momento.

Ante el asombro de Schaeffer sobrevino otra respuesta airada, usted puede solicitar lo que quiera pero yo necesito que me de una justificación de peso para poderle aceptar su renuncia. David contestó inmediatamente: por estar laborando en una empresa donde no hay equidad para los trabajadores, dijo que no pensaba adiestrar a una persona (quien por ser hijo de un banquero) le venía a relevar del cargo que por derechos ganados le correspondía.

Eso marcó su salida definitiva de la Empresa Eléctrica. Luego de retirarse de allí entra a trabajar en *Diario Nuevo*, fundado en 1920 por don José Palmieri, y darle así continuidad a la inclinación que había manifestado desde su infancia y que a la postre iluminaría su vida y la de los que se beneficiaron de ella: El Periodismo.

En el *Diario Nuevo* es rápidamente aceptado, el Director Ricardo Arenales (Barba Jacob) colombiano cuyo nombre de origen era Miguel Angel Osorio.

Ricardo Arenales poeta y escritor llegó a Guatemala expulsado de México por el gobierno de Obregón y entra a formar parte el 27 de julio del año 1922 del el Diario *El Imparcial* de Alejandro Córdova. Pero su fervor lo llevó al choque con los mismos que lo habían introducido con entusiasmo a la redacción de ese periódico. Discute y desvanece las objeciones de Alejandro Córdova, conca con reportajes de Carlos Gándara Durán y se molesta con los ultraísmos líricos de Cesar Brañas... Ambos se marchan, Brañas regresa en poco tiempo.

Arenales se equivoca: cree que Valentín Dávila Barrios es reportero, pues le ordena crónicas sobre lo que leen y piensan las muchachas y juzga que David Vela no será un buen periodista, porque

le lleva información de escuela que rechaza y mas tarde Córdoba habrá de revalidar..."⁹

Comenta David al respecto "Leyendo el reportaje de Dávila Barrios, Barba Jacob (Ricardo Arenales) subraya con movimientos afirmativos su sentimiento de aprobación. Valentín había entrevistado a damas de la rama social, a costureras, maestras y a mujeres del más diverso pelo; sus conclusiones no eran muy favorables a la inquietud cultural femenina, aunque no les faltaba galantería. También el pretendido hindú le dio margen para hilvanar una crónica espiritual y movida.

En mi turno, Barba Jacob se aburría, leyendo mis apreciaciones sobre los exámenes, acaso un tanto como yo me aburriera presenciando las pruebas escolares; finalmente, explicó:

-El periódico tiene ya quien escriba sus editoriales; usted va en camino de escribir libros aburridos, pero no creo que tenga madera para periodista.

Pero a pesar de todas esas críticas y malas apreciaciones de Barba Jacob, David Vela nunca perdió la convicción de considerarse periodista, pues como se mencionó antes, durante su niñez lo había experimentado aceptablemente con su hermano Arqueles.

Un día, en el que Barba Jacob se había marchado del país, Alejandro Córdoba (propietario de *El Imparcial*), encontró un reportaje sobre la Escuela Normal y preguntó quien lo había hecho, cuando supo que había sido David, lo propuso como reportero. Por supuesto aceptó encantado, no solo por el incremento a su salario, sino por la reivindicación ante sí mismo de su capacidad y su vocación.

Cuando retorna Barba Jacob en 1923, enterado que David había publicado la entrada del poema "Oración Primavera" que Barba había hecho, lo animó generosamente, confesando que se había equivocado con relación a su vocación periodística, de esa manera David se quedó trabajando en el imparcial, aún con la venia del poeta Barba Jacob.

Su labor periodística se dio a conocer de inmediato, inicialmente con algunas noticias fuertemente influenciadas por emociones propias

⁹ León Aguilera, Treinta años de *El Imparcial*, capítulo II, pp. 12,12 y 14, Unión Tipográfica Castañeda, Ávila y Cía. 1952.

de su juventud, razón por la cual algunas veces se le criticó de “amarillista”.

Una de ellas fue un ataque del que fue víctima un menor en las cercanías de la Calle Nueva —hoy Calle Martí— que dividía los bosques de Corona —Actualmente Ciudad Nueva— y los Potreros de Corona —antes Barrio Moderno y hoy zona 2— nunca se averiguó si en realidad fueron lobos los que atacaron al niño o un simple perro callejero. Lo cierto es que David inventó una noticia truculenta de película alrededor del suceso.

¡DOS MUJERES VICTIMAS DE HORRENDO CRIMEN! Fue otro de los peculiares titulares que presentó David para describir un crimen ocurrido en la calle Marconi —actualmente forma la bifurcación de la sexta avenida y la sexta Avenida “A” zona 4— en una casa cuyo propietario era el Señor Carlos Nocedo.

El encabezado le valió para una nueva crítica de amarillista para *El Imparcial*. En este caso David, a través de sus escritos, contribuye al esclarecimiento del crimen y a la sindicación de los culpables.

El 18 de agosto del año 1925, Vela publica en la última página de *El Imparcial* en los siguientes términos:

“En plena feria todavía, cuando no hay más que atención para el bullicio del barrio de Jocontenango, viene a sorprender la noticia de un crimen a inmediaciones de la penitenciaría, es decir, un rumbo diametralmente opuesto al que hoy se alegra con la vivacidad de las fiestas agostinas.

Ayer a la 1 p.m. el licenciado Abel R. Leiva, Presidente de la Sala Tercera de apelaciones, que tiene fijada su residencia en la avenida La Reforma y callejón Calderón, dio parte al gendarme Juan Dávila que dos individuos desconocidos acaban de participarle haber encontrado los restos de un cadáver en el callejón Marconi. El agente Dávila fue inmediatamente a dicho lugar, y tras una búsqueda de algunos momentos, pudo encontrar efectivamente dos cadáveres en estado de descomposición, abandonados en el fondo de un pequeño barranco.

Estos se encontraban en posición “supina” y aparentaban ser dos mujeres seguramente no pasaban de los catorce años.

El primer hallazgo de los agentes al hacer las pesquisas del caso en los alrededores fue una trenza femenina, que encontraron en el interior de la casa que habita el señor Enrique Pellecer y su familia. El señor Carlos Nocedo dijo que desde hacía algunos días sentía muy mal olor, pero que todos lo creyeron motivado por la proximidad de algún perro muerto.

A partir de ese instante todos los días y por espacio de varios meses *El Imparcial* trajo la información detallada de las pesquisas. Al día siguiente el reportero, que era David Vela, decía que se habían encontrado nuevas evidencias". Se trata del desaparecimiento de una señora y un chiquillo ocurrido la noche del diez del presente (agosto) sin que hasta el momento se haya tenido noticias de su paradero. La información la proporciona el marido de la desaparecida, señor Antonio Valdéz Álvarez..."

La desaparecida responde al nombre de Brígida Ardón de Valdéz y su pequeño hijo Antonio.

El día 20 por la noche el comandante de la cuarta demarcación, Porfirio Quiñonez, hizo un minucioso registro —según *El Imparcial*— en la casa del señor Carlos Nocedo. En un depósito de basura se localizan un cincho y los zapatos de la desaparecida y del niño. Carlos Nocedo. En un depósito de basura se localizan un cincho y los zapatos de la desaparecida y del niño. Carlos Nocedo es capturado por la policía y se cree aclarado el crimen.

La investigación por parte del reportero David Vela continúa, pues tiene la certeza de que Nocedo no es criminal.

El Imparcial dice a ocho columnas: La policía en posesión de los detalles del hecho cometido con exceso de crueldad. Quiénes eran las víctimas y quienes los asesinos. Son indagadas Adelaida Noriega y su hermana Rosario Noriega. La primera, dice la nota, les hizo un amable recibimiento según declara Rosario la hermana menor; luego les llevó hasta la cocina y allí "mi hermana", le asestó el primer hachazo en la cabeza continuando con otro golpe mortal. Luego volvió a la puerta en busca del chiquillo. Lo tomó por la mano y lo condujo hasta la pila que se encuentra en el patio donde lo sumergió un largo rato hasta hacerlo parecer ahogado... después tiró los cadáveres al barranco, atrás de la casa.

Las bolas del público rodean el crimen de las más fantásticas historias, llegando a propalarse la especie de que había calaveras de niños en la casa y que el dueño de la casa, Carlos Nocedo, fabricaba jabón con sus víctimas.

Un año más tarde estalla una campaña negra contra *El Imparcial* tratando de inculparlo por su información sobre el crimen.

David Vela escribe una serie de 28 artículos –uno queda inédito–, en defensa de la empresa y la libertad de información. Finalmente el juez, que había dejado abierta la causa... contra *El Imparcial*, viene hasta el bufete de Vela a pedirle que no publique más y que él dará por concluido el asunto y que quede el secreto entre los dos. David Vela le responde que quedará entre tres, pues casualmente Valentín Dávila Barrios, su compañero de bufete, está en la sala vecina sólo dividida por una mampara de vidrio y de madera; de manera que ha escuchado todo el relato del juez. Así que termina este episodio que bien vale la pena incluir para describir la dimensión de responsabilidad de Vela como periodista.

El epílogo del crimen lo da la fuga de la señora Noriega, sindicada hechora principal, de la cárcel de mujeres y la muerte de Carlos Nocedo cuando amenazó con revolver al hermano de la víctima y en el forcejeo el arma se disparó, matándolo.

La serie de artículos que escribió Vela en el caso de la calle Marconi a raíz de la muerte violenta de don Carlos Nocedo, valió para recibir duras críticas, he aquí algunos fragmentos de dichos artículos:

“El insólito pedimento presentado por el Ministerio Público al juez sexto de primera instancia, no obstante ser infundado, diminuto y carente de enjundia jurídica, como en el curso de estos artículos probaremos, presta una oportunidad para dirimir, de una vez por todas, el trillado asunto de las responsabilidades que se han querido atribuir a la prensa local, con motivo de la actuación informativa en torno del “Crimen e la Calle Marconi”

Economizando detalles, que presumimos mas o menos exactamente conocidos del público, examinaremos la cuestión desde el punto de vista jurídico, con base en las constancias de autos y en las publicaciones de la prensa de la época, que son el reflejo directo y único de las actividades desarrolladas al respecto por los periodistas; reiterando la advertencia de que, pudiendo descansar tranquilos en la

plena convicción de la absoluta inocencia de los elementos de *El Imparcial*, tanto moral como jurídicamente, acudimos a la defensa de más amplios intereses, como lo son los del gremio profesional a que pertenecemos.

El 17 de agosto de 1925 se hallaron dos esqueletos humanos en la barranca del Rastro de ganado mayor de esta ciudad, presumiéndose que fueran los restos mortales de dos mujeres, posiblemente víctimas de un crimen.

Ese macabro hallazgo causó honda sensación en el público, contribuyendo diversas circunstancias al contagio de tal inquietud, a saber:

- a. La concurrencia de la gente atraída a la capital por la feria de agosto.
- b. El impenetrable misterio en que aparecían envueltas ambas muertes.
- c. Un marcado descontento contra el régimen del general Orellana.

Se descubre que el crimen fue cometido en el interior de la casa de don Carlos Nocedo, y se identifica a las víctimas en la persona de doña Brígida Ardón de Valdés y su menor hijo Antonio Valdés Ardón recientemente desaparecidos.

Presúmase la culpabilidad de Águeda (o Ángela) y Rosario Noriega en el doble asesinato; la primera, concubina de don Carlos Nocedo y ambas hermanas residentes en la casa de este último.

No obstante el avance de la pesquisa judicial y policiaca, el público desconfía de que el gobierno vaya a hacer estricta y severa justicia. Se conocen numerosos indicios desorientadores y corren las más disímiles versiones. Desde un principio la fantasía popular, ante el poderoso estímulo de un hecho criminal misterioso, tejió toda clase de conjeturas, generalizándose la idea de considerar culpable, cómplice, o encubridor al menos, a don Carlos Nocedo, figura que se destaca a los ojos de la multitud con las características de un misántropo, ente raro y huraño versado en muchas ciencias.

Las prevenciones del público contra el señor Nocedo subieron de punto al saberse que se le dejaba con su casa como prisión, poco menos que en completa libertad, en tanto que las Noriega, personas humildes, del pueblo, eran llevadas a prisión de mujeres.

Ese sentimiento se manifestó con caracteres de intensa agitación con motivo de procederse a la exhumación de los restos de las víctimas, siendo mayor la exaltación del elemento obrero, al cual perteneciera la familia Valdés Ardón. Todo esto antes de que la prensa zurciera las informaciones oficiales en que se inculpaba a Nocedo.

En su edición del 24 de agosto de ese año, *El Imparcial* abre un concurso, cuyo fin era estimular la cooperación social hacia las autoridades judiciales, ofreciendo un premio de diez mil pesos billetes de los antiguos bancos a quien haga la reconstrucción del crimen escrita, que luego resulte más ajustada a las constancias de autos y las conclusiones de la sentencia respectiva, e igual suma a quien denuncie a los autores o cómplices "fundando en presunciones graves, capaces de orientar a la justicia" y siempre "corriendo a cargo de los concursantes las responsabilidades por su denuncia".

El día siguiente se presenta el director general de la policía, acompañado del inspector general del ramo, a la redacción de *El Imparcial*, y manifiesta: "Reclamo para la policía nacional el honor de haber esclarecido por completo el crimen de la calle Marconi.

En cuanto al premio su valor será cedido a una institución de beneficencia, mas el mérito que implica el éxito de las pesquisas es un galardón para la policía nacional, cuyas actividades han sido prejuzgadas de deficiencia".

El Imparcial lanzó un avance a su edición del 25 de agosto, vertiendo los informes de la policía nacional, y en dicha edición, como lo hizo el propio día toda la prensa capitalina, insertó el reportaje, que ha dado en llamarse "sensacional", que contenía las inculpaciones de las Noriega con don Carlos Nocedo.

En su edición del 26 de agosto, *El Imparcial* publica las entrevistas que uno de sus reporteros ha celebrado, respectivamente, con Águeda y Rosario Noriega. La primera confiesa ser la autora del crimen y la segunda acusa exclusivamente a la hermana.

Viene un lapso de silencio, oficialmente impuesto a la prensa, con miras a evitar agitaciones que toman un cariz político, de descontento y desconfianza hacia el régimen imperante.

El 11 de septiembre de 1925 se abre la causa a un plenario y con base en la lectura de la causa, *El Imparcial* inicia una serie de publicaciones informativas, en las que se sostiene sin reservas la inocencia de don Carlos Nocedo y se hace palmaria la exclusiva culpabilidad de Águeda y Rosario Noriega.

Sólo una vez más, en fecha 17 de septiembre de 1925, vuelve un redactor de *El Imparcial* a entrevistarse con Águeda y Rosario Noriega, quienes afirman de nuevo su culpabilidad, la primera y la acusación contra su hermana, la segunda.

El 29 de septiembre se publica una entrevista con don Carlos Nocedo, cuyo contenido es la sobreabundante exculpación para el mismo.

El 1º de marzo de 1926, cuando ya nadie habla del asunto, ocurre la ruidosa evasión de Águeda Noriega, principal culpable, de la prisión de mujeres. Estando prófuga Águeda Noriega, el licenciado Julio Gómez Robles, siendo juez sexto de primera instancia, dicta sentencia en la causa, absolviendo a don Carlos Nocedo, condenando a Rosario Noriega y mandando incoar proceso contra las personas que resulten responsables de los hechos consignados en su quinto considerando, o sea, "algunos empleados policíacos y varios redactores de periódico"

—Concluyó con que el propio abogado que había pedido que se dejara abierto el procedimiento contra *El Imparcial* como culpable de la muerte de Nocedo, por la forma en que había tratado el asunto del crimen, llegó a mi oficina para hablar conmigo. Mi oficina no era un despacho muy grande, entró, hablamos claramente sobre la cuestión; yo había publicado 27 artículos y uno que ya no publiqué porque él ofreció "yo mismo voy a pedir que se quite eso". Por supuesto que había muchos que querían que se castigara a *El Imparcial* por ese asunto. Tal vez en un pequeño círculo pero no era la opinión general.

Yo —me dijo—vengo a pedirte que ya no escribas más, voy a ver que eso se cierre, y que esto quede solo entre los dos. No, le respondí, entre los tres, porque yo trabajo juntamente con Valentín Dávila Barrios y lo que hemos hablado lo ha oído, él trabaja aquí en la vecindad y no podía echarlo porque tú venías; así es que yo tengo

ahora un testigo de lo que has dicho. A mi me cree la gente y podría publicar otro artículo pero no voy a hacerlo”.

Para dejar abierto el procedimiento, el juez no tenía otro fundamento que el propio dicho de la reo Águeda Noriega, quien afirmó que varios jóvenes y un señor en quien se identifica actualmente al inspector de la policía, le aconsejaron que inculpara a don Carlos Nocedo.

Esa deposición, como otras tantas, fue contradicha e invalidada por ulteriores confesiones, contestes y coordinadas con las constancias de autos, pues la reo Águeda Noriega declaró falsamente en sucesivas ocasiones, como que en otra de ellas dijo haber inculpado a Nocedo, por instigaciones del señor Pellecer, quien quería fundir a su enemigo.

El 11 de diciembre de 1926, don Carlos Nocedo fue muerto por un hijo y hermano de las víctimas, respectivamente, Antonio Valdés h., ocurriendo ese otro trágico suceso después de mas de un año de la información policíaca vertida por la prensa contra Nocedo, cando éste se hallaba absuelto por sentencia firme y toda la prensa había concurrido a su reivindicación más absoluta.

Como se aprecia, *El Imparcial*, más que un diario constituyó todo un tratado de derecho de Prensa y ética profesional vista a la luz del ordenamiento jurídico como lo más completo escrito hasta la fecha por un periodista guatemalteco.

Otra muestra de sus grandes reportajes, que situaron a David Vela como el mejor es el siguiente:

La misteriosa ejecución fruto meza ante el pueblo y ante el gobierno.¹⁰

“PROLOGO: No habrá, de seguro, criterio equilibrado y consciencia hornada que sancione los últimos intentos revolucionarios de Palencia (pueblo cercano a la ciudad capital), en que la vida de empleados fieles al gobierno fue inmolada sin consideración y sin escrúpulos, resucitando para los usos de la guerra todos los procedimientos de la barbarie primitiva.

¹⁰ *El Imparcial*, marzo 9 de 1923.

Pero si esta seguridad garantiza la pronta y rigurosa aplicación de la Ley en las acciones punitivas, es impolítico, inadecuado y absurdo, que se violenten las medidas legales hasta incurrir por contrario efecto, en la consagración de esos mismos crímenes ante el criterio público.

Ya no es el valor específico de la vida que conmueve aquí, donde tantas vidas se sacrificaron inútilmente; pero es la virtud de los principios, es la eficacia de las instituciones en el imperativo de las leyes, lo que conduce a ver enajenados a la ofuscación, a la violencia y al descrédito.

De nada sirve la prudencia, de nada aprovecha la contención que por los dictados apremiantes del patriotismo quiere poner la prensa independiente, para facilitar las tareas delicadas del gobierno frente a los peligros de una emergencia revolucionaria.

Los procedimientos oscuros escandalizan e inquietan mas que todos los comentarios por ampulosos que éstos sean”.

Este contundente prólogo —por cierto poco conocido en el mundo de hoy en los reportajes periodísticos— encabeza la nota reporteril que David Vela escribe con ocasión de cubrir los hechos alrededor de la muerte de este humilde obrero, Fruto Meza, a raíz del develado complot para derrocar al jefe de Estado, General José María Orellana, y que aparentemente se fraguó en el municipio de Palencia, cercano a la capital guatemalteca, unos cuarenta kilómetros.

La forma valiente de David Vela de informar periodísticamente los hechos que atañen al pueblo guatemalteco, no fue amedrentada por el gobierno de turno.

Otro de sus grandes reportajes fue: El ilustre don Jacinto Benavente en Guatemala.¹¹

Con este sugestivo titular, a ocho columnas, publica *El Imparcial* la nota que David Vela escribe después de ser enviado a la frontera de México para entrevistar al gran hombre de letras Don Jacinto Benavente, que visita el continente en gira artística para montar algunas de sus obras y dar conferencias.

¹¹ *El Imparcial*, 17 de mayo de 1923.

“Un calor sofocante nos cobró anticipadamente el deseo de ser los primeros que en nombre de la prensa guatemalteca ofrecieran un saludo de bienvenida a don Jacinto. Sobre el cansancio somnoliento del tren el sol incendiaba la costa, aplastando la lujuriosa vegetación, limpiando en vivos reflejos los alambres telegráficos, acuchillando las ventanillas del carro, estremeciendo sobre el horizonte cegado de febriles vibraciones como una cortina de llamas.

A lo largo de la línea en una fatigosa cinematografía, las tierras salvajes en enmarañada clorofila; con altos árboles que avizoran la ausencia del agricultor; los pueblos pobres asfixiados en luz, donde el paludismo asoma indolente a las puertas de las chozas humildes; los cultivos con las hojas abiertas a la esperanza de las próximas lluvias; montañas cortadas por un capricho pintoresco... Le va a gustar sin duda nuestra tierra a don Jacinto”.

Con esa belleza artística y con “imparcialidad” se difundieron noticias y situaciones de la época con la más sublime idea de ser auténticos.

David Vela expresó más de una vez que la prensa era objeto de una difícil situación, pues los largos años, casi desde la independencia había estado bajo la influencia de dos corrientes políticas antagónicas por excelencia; los liberales y los conservadores, de manera que se estaba con ellos o contra ellos. Pero ambos se habían disgustado con *El Imparcial* por proclamar desde un principio, al salir el 16 de julio de 1922 que sería un diario independiente.

Nosotros entendimos —cita Vela— que el periódico es un servicio público que sólo se puede hacer a través de la iniciativa privada porque si no, estaría en manos del gobierno; debe ser independiente para poder representar al pueblo, ya en nuestro tiempo no puede tener sino de nombre el derecho de petición, pero el derecho de petición lo ejerce la prensa porque la prensa es atendida, porque la prensa no recoge la opinión de x o y, sino la media, lo que está pasando.

Sabe muy bien qué es lo que el público quiere y lo dice, lo que está sintiendo y lo siente. En este sentido es la única oportunidad que tiene el pueblo, no solo para ejercer el derecho de petición, sino la vigilancia que tiene que hacer, para juzgar y a veces condenar o criticar y aún dentro de la administración pública, la gestión política que se han abrogado los que detentan el poder.

No importa como sean elegidos si no son mas que mandatarios, pero que el único que hay soberano es el pueblo, a éste le sirve también la prensa entendiendo lo que quiere este pueblo.

—Por eso el periódico tiene ya un respaldo. A mí me dijo el ministro de Gobernación “-es que están ustedes entre la espada y la pared-” —No, le dije yo, estamos contra la pared, la pared es nuestro respaldo que es la opinión pública que está con nosotros.¹²

Pensadores como Manuel Cobos Batres, se unían a los ideales de transparencia de *El Imparcial* y manifestando su malestar e inconformidad con la dictadura y la reelección de don José María Orellana, mediante minutos de silencio y publicaciones escritas, recibió sendas palizas que le propinaron los que se sentían aludidos, y no querían aceptar sus errores y las críticas de nadie.

Una de esas hojas sueltas que hacía circular don Manuel Cobos Batres enfrentando el “fantasma de la reelección” fue reproducida por *El Imparcial*:

“No cabe hacerse ilusiones, si el poder legislativo ha rechazado la petición a que aludo, no hay duda que ha obedecido una orden del Presidente de la República, cuya única voluntad es acatada en nuestra asamblea... esta determinación del jefe de Gobierno, no tiene mas que una explicación posible: que está resuelto a promover su reelección”.

“Dentro de las normas republicanas —dice- no hay poder alguno superior a la ley. Los pactos de 1923 son una ley de la república y ellos ordenan que la Asamblea convoque, precisamente durante su Legislativa actual, un Congreso constituyente que derogue el principio que faculta la reelección presidencial”

La policía desplegada por el director Hernández Figueroa entra en acción. Alguien pasó ametrallando la puerta de *El Imparcial* y había una zanja abierta a propósito en la octava avenida. El diario estaba ubicado en la octava avenida y novena calle.

Entra un emisario a prohibir trabajos de imprenta de *El Imparcial*. El diario estaba clausurado por orden del Presidente, las garantías estaban suspendidas y no había a donde acudir.

¹² Mendizábal, Julio R. David Vela: un perfil biográfico. Codelace, 1ra edición 1993. Grabaciones de entrevista de abril-mayo 1987.

David acudió a un amigo magistrado de la Corte Suprema, que prometió ver qué se podía hacer, -que era como decir; “no vamos a hacer nada”-

El personal se desliza cautelosamente por el callejón que da a la novena calle oriente. De haber salido por la puerta de la octava, la policía tenía órdenes de hacer fuego. Tal reveló varios años después Hernández Figueroa, ya caído. El había impedido que la orden de disparar se cumpliera.

Alejandro Córdova (propietario y fundador de *El Imparcial*) como piloto de trabajo fecundo que daba vida a tanta gente se puso en acción. Amigos, influencias, nada, Orellana se volvía inaccesible.

Pasaban los días, algún personal se iba colocando donde podía mientras pasaba la tormenta. Había gestiones para que se reabriera la empresa. Córdova amaba su diario. *El Imparcial* era su obra. César Brañas y él había quedado editando un libro bicéfalo, es decir doble, que por un lado se titulaba “Espigas al viento” por Alejandro Córdova y el otro “Tú no sirves” por César Brañas.

Mientras tanto Orellana se mantenía en su posición: “mientras yo viva, no volverá a salir *El Imparcial*”.

La acción periodística del *El imparcial* en esos cuatro años aparece formidable, dado su breve período. Era una dinámica patriótica informativa como no se había visto en Guatemala. Una manera de expresarse en técnica liberada para los sucesos y los hechos. Estos se reflejan sobrada pero terminantemente. Los sucesos eran la fotografía de una anómala administración. El periódico refleja las anomalías. El régimen no pudo soportar esa libertad de exposición noticiosa ni de comentarios, el resultado fue la suspensión el 25 de mayo de 1926.

Además de la expresión libre del periódico, Orellana guardaba otro rencor, el “No nos tientes” de la USAC en los años 1922 y 23 hizo una comedieta de los “juegos florales” y se refería al matrimonio de una hija del Presidente Herrera que estaba casada con el Presidente Orellana y la parodia consistía en una burla en la que ella, era la reina de los juegos florales y él, el director de la policía, se suponía el poeta ganador del certamen.

Luego de la muerte de don José María Orellana, se gestionó la salida del periódico y se logró la licencia y publicación de *El Imparcial* con un gesto de mucha dignidad.

Cuando reaparece el 1º de octubre expone en un fragmento del editorial:

“Aunque en asuntos que solicitan por su magnitud la atención colectiva –tal la vida de la prensa independiente- siempre es la opinión popular un juez imparcial y recto, y no obstante que sometemos sin temor alguno a ese tribunal supremo de la conciencia social el juicio de nuestra actuación, limpia y sincera, creemos que las circunstancias nos imponen una aclaración que desde luego, empeña también nuestra palabra para el futuro y ha de ser garantía de la ecuanimidad con que denunciaremos necesidades generales y terciamos en la discusión de los intereses públicos.

Nunca fuimos ni seremos agitadores del orden legal... actuación de juventud la nuestra, pudo equivocarse alguna vez, pero estuvo pronta con la reparación y defendida siempre por su invariable sinceridad”.

Y ante el paso inmediato de don Lázaro Chacón al asumir el gobierno, *El Imparcial* comparte: “hay que analizar el acto en dos aspectos: que la fase primera y muy honrosa por el mandatario recién muerto, será aquella limpieza de odios, sangre y tormentos que nos traían las dictaduras y la compara con la dictadura velanda de Reina Barrios; “no gimió nadie ante el azote del membrillo, no hubo dice-abusos ni de parte del extinto general Orellana!”¹³

“Ha llegado al poder el nuevo gobernante (Lázaro Chacón) sin despertar pasiones arrolladoras, sin causar desgarramientos dolorosos en la conciencia pública y los que en la lucha presente tiene que intervenir, han de presentarse en el palenque teniendo como coraza una convicción honrada y noble.

Y este ideal solo se puede lograr con el ejercicio pleno e irrestricto del derecho del sufragio, ejercicio en cuyo cumplimiento por igual intervienen el ciudadano y la autoridad, consciente aquel de la fuerza de su derecho y convencida ésta de la majestad de su deber...”

¹³ *El Imparcial*, 4 de octubre del año 1926.

De forma escrita y en entrevistas David revelaba su pensamiento y personalidad coherente con su discurso.

“El pueblo realmente no tiene maneras de expresar su voz en la sociedad actual completa y multitudinaria; entonces es el periódico el único elemento –como magna voz del pueblo- que puede ejercer el derecho de petición y que realiza la fiscalización de la administración pública y la gestión política de quienes detentan el poder. Ese es el cuarto poder, pero el primer poder es el pueblo mismo que debe encontrar en los órganos de prensa su expresión.

De otra manera no existiría el periodismo, mas que el especializado en propaganda o el periodismo comercial y este periodismo no es el periodismo natural, el periodismo indispensable que debe ser normativo de quienes manejan el poder, porque es verdadero representante del pueblo; es el pueblo hablando a través de la prensa; el pueblo, que no conoce sus intereses en un momento dado, sobre todo porque carece información suficiente. Y a veces de la capacidad para examinar y analizar cada uno de los aspectos de la situación que se vive y la forma en que se están conduciendo sus intereses.

Entonces tiene que ser la prensa la que debe encargarse de representarlo, aunque se considere oficioso, pero es que tiene que defender los derechos y las inconveniencias populares”.

En el año 1926, el 30 de octubre se graduó David Vela de Abogado y Notario en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de San Carlos. *El Imparcial* lo celebra destacando la noticia en primera plana el 31 de octubre.

Luego el 1º de noviembre, el editorial publica parte del trabajo de tesis del abogado Vela: “DEFENSA Y PREVISIÓN SOCIAL” como una forma de propuesta al gobierno del General Lázaro Chacón.

Vela, con el amor a su patria característico, se perfila como un analista y sociólogo de la realidad guatemalteca, enfocando con su tesis los hallazgos socioculturales nacionales y de la humanidad como factores determinantes en la problemática social.

“... Muy lejos ya de la hora en que se creyó en la existencia de su derecho invariable y definitivo en el tiempo en el espacio, dogmático fin de todos los anhelos de felicidad y justicia, el determinismo nos

lleva a reconocer que no existen verdades inmutables y absolutas ante las que debiera detenerse la investigación científica o esconder, como un pecado contra el dogma, sus conclusiones disímiles la experiencia.

Pero, si bien los principios teológicos y escolásticos sólo tiene ya una importancia histórica en la evolución del derecho y la escuela clásica ha visto desertar de sus filas a sus últimos defensores, cediendo el campo a la escuela positivista moderna en las aulas universitarias y en las páginas de los tratadistas, todavía acciona, como en sus últimos reductos, en el terreno de las leyes positivas y aún en las legislaciones mas avanzadas ha dejado resabios, a favor de la rutina tradicionalista y el temor de los incomprensivos”.

“Donde con más pronunciados relieves resalta ese divorcio entre las doctrinas modernas y los estatutos de la ley positiva, principalmente para Guatemala, es en la rama penal del derecho. Así, para cualquiera que haya penetrado en el pensamiento de los penalistas actuales, siquiera sea de una manera superficial, y se dé cuenta de las condiciones y necesidades del medio, nuestro viejo código, condensación aún incompleta, de los dogmas clásicos abandonados, aparece como una momia conservada por un milagro de insensibilidad e ignorancia.

Ni que señalar los perjuicios que a nuestra sociedad causa tan largo rezago y, como testimonio de la verdad que encierra esta censura, se registra un incontenido crecimiento de la criminalidad, sin duda provocado por muchas diversas causas que merecen extensa exposición, pero vivamente estimulado por los errores y deficiencias de nuestra legislación penal, torpemente vengativa, en absoluto ajena a las urgencias de la defensa social”.

“Es imprescindible, pues, el bienestar social la reforma de nuestro viejo cuerpo de leyes penales y sólo cabe advertir que esa adaptación a nuestra ley positiva de los principios de la penalidad moderna debe tener por guía indispensable el éxito del esfuerzo por hacer, una sincera y cuidadosa observación del medio sociológico guatemalteco. Advertencia muy irracional, que cuando se trata de hacer algo nuevo entre nosotros nos hace volver siempre los ojos hacia la obra realizada en ambientes extraños al nuestro y luego copia con servil pereza, desentendiéndose del más duro trabajo, sin adaptar esos hallazgos baratos a la realidad social, ni preguntarse si van a

prosperar en nuestro medio las flores de civilización trasplantadas de otros países que viven modalidades distintas”.

“En ese orden de ideas se ha dicho que la reforma soñada no ha de ser radical, es decir, bastaría buscar una eléctrica transición que prepara las futuras conquistas de nuestros ideales jurídicos, muchos de los cuales se irían incorporando más tarde a la realidad legal para prevenir las malas consecuencias de un avance prematuro...”

“Al concepto bíblico de que el crimen es hijo del pecado original y que estamos pagando las culpas inocentes de nuestra madre Eva y la docilidad corderil de nuestro padre Adán, ha venido a sustituirlo la convicción sólida de que somos esclavos de una multitud de factores superiores muchas veces a nuestra voluntad, y que nos impulsan al crimen con una fuerza incontrolable, la teoría del libre albedrío absoluto ha pasado al orden de las falsedades notorias, y el criminal no es ya ni el hombre que por el peso de la maldición paradisiaca, ni por el orden de un proceso degenerativo somático, rompe con los preceptos legales y sociales”.

“El crimen es un fenómeno que ha dejado de ser objeto del estudio exclusivo de los penalistas y de los legisladores, para transformarse en materia de investigación, para los psicólogos, médicos y biólogos en general. Herencia y medio ambiente, desde antes del principio de la vida, son los factores únicos del crimen.

Y por medio ambiente se entienden todas las causas que rodean al niño, materiales y espirituales, topografía con sus características, altura, temperatura, humedad, alimentación, luz, trabajo, enfermedades, vías de comunicación, familia, escuela, ejemplo social, etc.”

Con ese enfoque David trata de aportar argumentos científicos, sociales y humanistas que puedan contribuir en el esclarecimiento de la conducta humana en todas sus expresiones.

Tarea ardua si tomamos en cuenta que las diferentes posiciones filosóficas y sociales no han demostrado a ciencia cierta ser superiores a las demás, como tampoco la descalificación de la fe ha transformado las sociedades en agrupaciones de personas íntegras e intachables. De hecho la postura materialista antirreligiosa que concibe la fe como el renunciamiento a la razón, o la antítesis de la inteligencia; no ha podido borrar la cultura espiritualista, y persiste la

esperanza en el humano de alcanzar la realización existencialista del ser, en la magnitud que expresaba Sócrates, "dar al cuerpo y al alma toda la perfección que sea susceptible"

Hasta ahora, "el progreso" no ha ofrecido las expectativas de crecimiento y desarrollo deseados, al contrario los tiempos pasados siempre parecen mejores, dada la sociopatía progresiva que merma las cualidades humanas, hasta convertirlo en lo que precisamente se quiere dejar atrás.

Algo concluyente y concordante en expresiones de David y las corrientes religiosas para lograr núcleos familiares saludables, es la integridad de la familia y el hogar concebido en su dimensión auténtica.

Hogar, donde los niños se desenvuelven en el pleno gozo de sus facultades y libertades intrínsecas y extrínsecas para el desarrollo armónico de su ser, donde el buen ejemplo y la disciplina moral sea la cotidianidad.

No obstante la tesis de David de DEFENSA Y PREVISION SOCIAL parece cada vez, mas distante de la realidad social guatemalteca, pues la absorbente tendencia económica globalizante materializa mas y mas las sociedades, sometiéndolas al consumismo y al utilitarismo comercial donde prevalecen los intereses capitalistas de acumulación de la riqueza y que causan cada vez mas división y descontento social por las desigualdades que son sinónimo, casi siempre, de injusticia y rivalidad.

No bastan en una visión fría y material, hogares integrados para la paz y la armonía social, si la desigualdad permite la explotación del hombre por el hombre, simple y sencillamente por contar históricamente con oportunidades que los demás no pueden acceder por más que se esfuercen.

Pero tampoco es una panacea considerar que la igualdad de circunstancias físicas y materiales sea la solución de los problemas sociales. Es indispensable considerar que el ser humano no es únicamente un ser biológico, como escribió David, hay conductas que no se explican ni siquiera con la voluntad de querer hacerlas.

En otras palabras no hay recetas para la felicidad social, porque la misma es un ideal subjetivo que se concibe diferente por cada

elemento social. Lo que existen son seres humanos que pueden marcar un camino, la historia definirá si fue el correcto o equivocado.

David Vela, con el ejercicio del derecho y la moral, es recordado por huellas blancas durante su recorrido vital, y para que su accionar se distinguiera, fue necesario un escenario injusto, prepotente, dictador, de lo contrario habría sido uno mas de los que actuaron con rectitud en el camino de la vida, sin ser diferente a nadie.

Corresponde al lector alimentarse del beneficio cultural que se obtiene de la vida y obra de David, para hacer fructífero el recordarlo y reafirmarlo en su plena vitalidad.

UNIVERSIDAD POPULAR

Sin descuidar la rama que integra toda la cultura de la que él era parte: La Educación. David Vela participa al lado de cuatro brillantes personajes en la creación de la Universidad Popular, una institución de carácter educacional que fue fundada oficialmente el 17 de Julio de 1922. Ello a pesar de que ha quedado establecido, que la fecha del 17 de Julio de 1923 es la del acuerdo gubernativo que establece la fundación oficial de la Universidad Popular.

La UP es única en el mundo, puesto que en México hubo una universidad obrera, a la cual únicamente podían ingresar los obreros calificados y sindicalizados; pero en ningún otro país hay una universidad popular, como la de Guatemala, vislumbrada por cinco intelectuales y por la Universidad de San Carlos de Guatemala, el mismo año de la caída del Dr. Manuel Estrada Cabrera.

Escultura frente UP



La UP se creó no por el Estado, sino por la voluntad y la tenacidad de cinco humanistas que coincidieron en el ideal de promover un centro de estudios dirigida primero hacia para los trabajadores y luego para los artistas. Ellos fueron: el Poeta colombiano Porfirio Barba-Jacob, el periodista y abogado Clemente Marroquín Rojas, el periodista y escritor Alfonso Orantes, el abogado y escritor Miguel Ángel Asturias (premio Nobel de Literatura 1967) y el abogado y periodista David Vela.

Los motivos esenciales que impulsaron a David Vela y colegas a fundar dicha universidad prevalecen y se manifiestan en los *objetivos actuales de la Universidad Popular*:

- Brindar al obrero educación de utilidad inmediata.
- Completar la educación del adulto que no tuvo la oportunidad de hacer la primaria o que la interrumpió por algún motivo.
- Preparar al obrero para que pueda continuar estudios de segunda enseñanza.
- Formar obrero especializados en diferentes artesanías de consumo local como Cocina y repostería, corte y confección Flores artificiales y manualidades, bordado a máquina, tejidos de punto, decoración de ambientes, entre otras.

La UP, en cuanto al arte, se interesa muy particularmente en **educar y encausar** la vocación artística de las clases trabajadoras, ya que las artes son las fuentes del espíritu y, el espíritu del pueblo, es el que mantiene vivas nuestras raíces y valores fundamentales.

Así pues la institución cuenta con:

- **La Escuela de Artes Plásticas "Roberto Cabrera Padilla"**
- **La Academia de Arte Dramático "Rubén Morales Monroy"**
- **Aulas de Música popular a través de instrumentos como:**

La Guitarra y La Marimba

Para cada una de las ramas existe un plan de estudios específicos.¹⁴

Su polifacética personalidad fue reconocida por propios y extraños, *Maestro de América, Guatemalteco Universal, Goliat de la Inteligencia, Árbol mayor de las letras nacionales, El hombre de los tiempos, Hombre común, Polígrafo del siglo, Misionero de la cultura, Sembrador de letras e ideas*^{15, 16, 17} son algunos de los singulares sobrenombres que pretendieron describirla.

Podía el licenciado Vela en la mañana escribir un poema con alma y corazón y en la tarde, describir la fenomenología antropológica maya, pues siendo un maestro reconocido se auto-describía como "aprendiz de arqueólogo," siendo un poeta admirado internacionalmente, se revela como un antropólogo conocedor de nuestra cultura ancestral, hallándose reportero y periodista se le reconoce como brillante abogado y notario, historiador e investigador, erudito novelista y con demostrado sentido del humor con obras de chispeante hilaridad. Conjugó el periodismo y la literatura en fácil y exquisito paralelismo.

El 22 de junio de 1922 surge El Imparcial, propiedad de Alejandro Córdova, le abre las puertas a finales de julio, un mes después, y Vela ingresa como redactor, y pese a que aún no se había recibido de abogado, se le nombró jefe de redacción el 6 de octubre de 1926, después asumió la dirección en julio de 1944, al morir Alejandro Córdova. El título de Abogado y Notario Vela lo obtendría el 30 de octubre de 1926, luego de presentar su trabajo académico: "Defensa y Previsión Social" fiel a sus principios de conciencia humanista.

Logró resucitar la asociación "El Derecho" asociación que había sido suprimida por orden del presidente en funciones Manuel Estrada

¹⁴ www.universidadpopular.org ¿quiénes somos? Internet explorer.

Eva Nínfa Mejía

¹⁵ Amado, A. y col. David Vela Maestro de América y Guatemalteco Universal. Tipografía Nacional. Guatemala. 1986

¹⁶ Herrarte, A. David Vela cincuenta años con la academia de geografía e historia de Guatemala. Tipografía Nacional. Guatemala. 1986.

¹⁷ González, E. David Vela 100 años, Impresiones Selectas. Guatemala. 2002. P 60.

Cabrera, en los últimos días de ese gobierno, previos al Unionismo, cuando todos temblaban al solo pensar en desafiar al entonces presidente dictador, presunto responsable de múltiples hechos lamentables donde se perdieron valiosas vidas humanas de pensadores patriotas solidarios. David levantó los ánimos y fue electo por unanimidad presidente de la asociación y aseguran que una de sus primeras tareas fue sacar de la Universidad a dos catedráticos que luchaban por la reelección.

El 4 de agosto del año 1,922 representó la AEU ante la Universidad Nacional en la celebración del centenario de José Milla, fue uno de los iniciadores del deporte universitario en el mismo año.

Se diplomó como Periodista Profesional en la Facultad de Humanidades en el año 1952 reconocido por la Escuela Centroamericana de Periodismo, adscrita a dicha Facultad; luego ocupó el puesto de Director de la Escuela Centroamericana de Periodismo al mismo tiempo que daba cátedras de la Historia de la Filosofía, de Literatura Guatemalteca y de Preceptiva Literaria en diferentes establecimientos educativos entre los que se incluyen el Liceo Francés, escuelas de preparatoria, y a nivel universitario en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala impartiendo cursos como "la Civilización Maya" "Folklore de Guatemala" "Relaciones Interamericanas" y en la Universidad Landívar impartió Cultura.

La labor periodista en múltiples publicaciones, la continuó en el diario "Excélsior" después en el "Diario Nuevo", luego como se mencionó antes, fue a "El Imparcial" fundado por don Alejandro Córdova, donde laboró la mayor parte de su vida, integrando un plantel de redacción entre los que figuraban Carlos Samayoa Aguilar, Carlos Gándara Durán, Alfredo Balsells Rivera, César Brañas, León Aguilera y otros elementos de prensa y escritores notables con reconocida conciencia social.

David expresó a Mendizábal que *El Imparcial* jamás fue una empresa periodística, es decir que desde el punto de vista empresarial o comercial, nunca fue un negocio rentable. En cambio fue como toda una familia de escritores, el alero de ideas literarias, cívicas y la casa de muchos. De ellos, muchos desaparecidos, pero siempre quedó el solar, la casona en que vivía toda esa familia idealista.

La desaparición de *El Imparcial* representó una lucha tremenda buscando salidas, refiere David. Primero acorralados por las deudas que les habían dejado dos gerentes.

Recuerda que doña Marta Castañeda viuda de Córdoba, reunió al personal y a algunos parientes herederos para decirles su última voluntad, era la de repartir entre ellos —el personal—la empresa porque al fin y al cabo eran ellos quienes hacían *El Imparcial* y que a ellos pertenecía.

Sugiere que estuvieron a punto de cerrar un crédito con una enorme firma neoyorquina, pero que más tarde surgió un pariente de doña Marta que jamás había tenido nada que ver con la empresa y que le echo a perder todo. Y luego que por equivocación dos ex redactores del periódico firmaron como parientes en la radicación del intestado. Lo cierto es que, cuando se logró aclarar la situación, aquel aparecido de última hora se opuso a la firma del crédito, con lo cual se perdió la última esperanza.

Pero que fue lo que llevó al fracaso rotundo a *El Imparcial* después de 64 años de actividad? David Vela responde en una entrevista realizada por Carlos Azurdia Montenegro: “Bueno, no quisiera decirlo, pero hay que hacerlo. Yo mismo me acuso, aunque reconozco que no se nada de administración.

Nunca intervine en los aspectos administrativos del diario. Con todo, aseguro que hubo falta de previsión. También debemos reconocer que los productos que alcanzó *El Imparcial*, canalizados por Doña Marta (de Córdoba), son una iglesia; con un complejo de servicios, unos de carácter religioso y otros eminentemente sociales...”

“La herencia de gloria que dejaron los pioneros de *El Imparcial* no fue bien asesorada. Teníamos el deber de acrecentarla porque ¿de qué nos serviría tener tales antecesores en el periodismo, si no sabíamos imitarlos o si, ni siquiera lo intentamos?

¿Cómo fue posible que el relámpago de una actitud se determinara o postulara la inactividad de un diario con tantos pergaminos ganados a buen pulso? Esa actitud fue la falta de visión de sus administradores y la poca colaboración de algunos cuadros importantes, cuyo afán se encaminó hacia el bien personal.

“El manantial que nutría a más de doscientos trabajadores de *El Imparcial*, de pronto se secó.

Surgieron días oscuros tras el cierre de *El Imparcial*, y en la penumbra secular de la vida, muchos cerramos los ojos para evocar el pasado con cierta admiración supersticiosa. ¡Todo estaba consumado! Y el viento de la ingratitud no permitió que nos aferráramos al manantial de la esperanza”¹⁸

Pero eso no limita a David su característica y auto reconocida libertad, su deseo de servir y la voluntad constante de accionar en pro de su gente. “No se decir que no” fue una de las frases que repetía con vehemencia, y cuando afirma esa sentencia tan suya, es porque hablando de servir a los demás, David ha dicho que siempre ha dado gracias a Dios de haber sido hombre y no una mujer...

Su conciencia social la manifestaba con palabras, pues la palabra, según él, es “el alma mas fuerte que hay”¹⁹ “solo la palabra parece vencedora de la muerte. La palabra que fue el principio y será el final. La palabra que es poesía, poesía de verdad... la palabra no sólo es vencedora de la muerte sino de la vida”

Dicha conciencia encausa a Vela a apoyar un proyecto de Cooperativas propuesto por Ernesto Viteri y funda conjuntamente con él el Partido Cooperativista que era contrario a la ideología de Jorge Ubico, que ante tal oposición manda cerrar el periódico “El Imparcial” el 18 de abril de 1931, no obstante debido a la confianza que Alejandro Córdova tenía en la pluma de Vela, éste no solo mantuvo su salario sino que vuelve a escribir pero con el pseudónimo de Adán Ischill. Sus editoriales diarios son publicados bajo los titulares de “Nosotros ante la vida” y las columnas de opinión: Serín, Suburbio y Retablo.²⁰

Reconocimientos:

El reconocimiento de su obra ha trascendido las fronteras patrias siendo absorbido en calidad de miembro participativo en organizaciones como

¹⁸ Diario de Centro América, junio 28 de 1988.

¹⁹ Probablemente la versión original fue “la palabra es el arma mas fuerte que hay” pero por error de transcripción aparece “al alma mas fuerte que hay”

²⁰ Mendizábal, Julio. David Vela: un perfil biográfico. Codelace. 1993. Guatemala
Marroquín, Clemente. En el mundo de la polémica. Tipografía Nacional 1971

El Instituto Americano de Cultura en Buenos Aires, Argentina;

La Academia Hondureña de Geografía e Historia;

La Academia Española de la Historia;

La Academia Nacional de Historia y Geografía en México;

El Instituto de Cultura Hispánica;

La Academia de Geografía e Historia de Costa Rica;

Recibió las Palmas Académicas de Francia;

La Cruz del Sur en Brasil;

La Medalla del Mérito de San Martín en Argentina;

La Orden del Mérito Bernardo O'Higgins, en Chile;

La de Carlos Manuel de Céspedes en Cuba; y

La Orden del Quetzal en Guatemala, en el grado de Gran Comendador;

La medalla de Oro Moors Cabot de periodismo en la Universidad de Columbia en los Estados Unidos de América;

La Medalla Rubén Darío, de la Asociación de Periodistas de Guatemala;

La Orden de la Legión de los Caballeros de Santiago de Guatemala;

El Monge de Oro de Managua, Nicaragua;

El Quetzal de Plata concedido por la Asociación de Scouts de Guatemala;

El Monge de Oro por considerársele "el periodista más relevante de Guatemala" y como el mejor editorialista del año mil novecientos cincuenta y siete a mil novecientos sesenta y ocho;

La Medalla de Oro de la Cultura de Italia, otorgada por la Dirección General de Relaciones Culturales con el exterior;

La Medalla de Plata otorgada por la Asociación de Estudiantes Universitarios "como espíritu huelguero" y coautor del famoso canto de guerra de los universitarios sancarlistas,

La Medalla de Oro del INCA, Guatemala, en reconocimiento a su labor en interés del pueblo y la sociedad.

En nuestro país también fue miembro fundador de la Asociación Guatemalteca de Derecho Internacional,

La Asociación de Periodistas de Guatemala,

El Instituto Nacional Indigenista,

El Seminario de Integración Social,

El Instituto de Antropología e Historia,

Miembro durante más de 50 años de la benemérita Academia de Geografía e Historia de Guatemala, entre otras.

Los reconocimientos de su obra lo llevaron a Madrid, España para participar en la entrega del "Premio Miguel de Cervantes Saavedra" al lado de los reyes de España y la intelectualidad española, apenas al año de haber participado como jurado calificador para el otorgamiento de este galardón que tiene carácter universal, como único representativo de la América Latina.

También se benefició un gran número de centros educativos con la riqueza cultural del Licenciado Vela, participando como docente en diversas materias como Literatura Guatemalteca, Literatura Española y Americana, Introducción a la Literatura, Historia del Derecho Español y Guatemalteco, Historia de la imprenta y el Libro, Historia del Periodismo, Antropología General y Antropología Social, Cultura y Civilización de los Mayas y Folklore de Guatemala.

Entre dichas instituciones cabe destacar la Universidad de San Carlos de Guatemala que lo cobijó también como decano de la Facultad de Periodismo.

En 1932 se casa con doña Rosalina Mena con quien procrea 4 hijos, Amalia, José David, Víctor Augusto y Julia Elisa; su carácter de padre abnegado y esposo le brindan una nueva emoción de vivir sin descuidar su compromiso social y profesional.

En 1936 regresa manifiestamente al Imparcial, en un período crítico que trasciende a una escena trágica cuando en la madrugada del 1 de octubre de 1944, Alejandro Córdova cae muerto en el pavimento frente a su casa, después de que desconocidos a bordo de un auto que se dio a la fuga, le quitan la vida. Asesinado a sangre fría, le tocaba el turno a David quien dos meses antes tomara la dirección del Imparcial.

El régimen inicia su persecución. Vela debió pernoctar en diferentes lugares, atentados contra su vida lo obligan a asilarse en la embajada de México a donde posteriormente viajaría.

Una vez derrocado el dictador en Guatemala, se convierte en consejero y encargado de negocios ante el gobierno mexicano. En el año 1940 fue delegado al Primer Congreso Indigenista Interamericano, allí en México, en el año 1945, participó como diputado a la Asamblea Nacional Constituyente, y considerando que su vida ya no corría peligro retorna a su patria.

Estando nuevamente en Guatemala ocupa el cargo de catedrático de literatura española y americana en la Facultad de Derecho, impartiendo también sociología, derecho civil, historia del derecho español y guatemalteco.

En 1947 se convierte en socio fundador número 4 de la asociación de Periodistas de Guatemala, siendo presidente de la misma en tres ocasiones diferentes. Delegado en la Novena Conferencia Interamericana, en Bogotá Colombia, en el año 1948. Después al Primer Congreso de Academias de la Lengua, en México, y del IV en Buenos Aires, en 1951 el primero y en 1957 el segundo.

Participa en la creación de la Escuela Centroamericana de Periodismo, ocupando el cargo de catedrático desde la fundación en 1951 hasta 1974, convirtiéndose en el segundo director de la misma. Se le extiende el título de Periodista Profesional en 1952. Siendo diputado a la Asamblea Nacional Constituyente es nombrado delegado a la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York en 1955.

Fue delegado a la Asamblea General de las Naciones Unidas en varios períodos de sesiones, en 1957, 1958 y de 1968 a 1976 y 1982. En 1956 se convierte en miembro fundador del consejo consultivo del Seminario de integración social guatemalteco y director de debates,

entidad que es clausurada durante el gobierno del presidente Vinicio Cerezo Arévalo.

Delegado y presidente del IV Congreso Indigenista Interamericano en el año 1958, año en que se le otorga la Orden del Quetzal en el grado de Gran Comendador por los méritos hasta allí alcanzados. Asistió también a la reunión de expertos en información para América Latina, a Santiago de Chile, en 1961, como a la Conferencia Anglo-Guatemalteca de San Juan Puerto Rico. De la misma manera, al Seminario de Prensa del Caribe, en Nueva Orleans y al Seminario de Cooperación Intelectual Interamericano, en Puerto Rico, al mismo lugar acudió a la Mesa Redonda de Relaciones Interamericanas y fue encargado de negocios de Guatemala en México en 1944.

Miembro del Consejo Nacional de Belice y partícipe de múltiples congresos especialmente de prensa, en mesas redondas y en jornadas y seminarios, honrado con diversos cargos honoríficos como presidente de la Asociación de Periodistas de Guatemala, presidente de la Academia Guatemalteca de la Lengua, socio de honor de la Asociación de Escritores y Amigos del Libro Nacional.

En medio de toda actividad cultural, académica, política, artística, literaria, donde David expresaba su Yo interior siempre en beneficio de su pueblo, su familia; que lo realizaban existencialmente, sufre un duro revés en su historia, la diabetes terminaría después de 45 años de matrimonio, con la vida de su amada esposa Rosalina Mena de Vela, el 3 de marzo de 1977.

Se guardó el recuerdo, y "el espejo manchado de tiempo" revelaba su dolor en silencio, pero su naturaleza trascendente lo levantó del suelo, llenó su alforja de letras y continuó sonriendo. "No estaba viejo, solo tenía mas tiempo de ser joven". Sonrisa franca, heredada a los que vienen de nuevo, que la nostalgia y el tiempo no borran del yelmo, adornado de valentía, resguardando sueños que solo compartía con los que aman lo nuestro. Ideales compartidos en generaciones, divulgados entre amigos, los hallazgos que como Investigador de las inquietudes sociales, científicas y artísticas al lado de personajes de la famosa generación de 1,920 fueron discurrendo, como Miguel Ángel Asturias, Epaminondas Quintana, Jorge García Granados, José Luis Balcárcel (Chocochique), César Brañas, Jorge Adán Serrano, Joaquín Barnoya, Clemente Marroquín Rojas, Eduardo Mayora entre otros de tan selecta pléyade de jóvenes.

David Vela se entregó a la ardua tarea de edificar una Guatemala digna, mediante el sentido profundo de su crítica expresada en la más sublime manifestación de la estética sea esta novela, teatro, poesía, etc. Desfilando en la historia, haciendo historia; impregnando de guatemalismo --en expresión de Hugo Cerezo Dardón-- la cultura universal, del antes y el después, del aquí y el lugar más recóndito donde se cultive y florezca la filosofía, penetrando en lo profundo del sentimiento humano, en la espiritualidad del que grita y del que calla, en la subjetividad de la belleza y la objetividad del arte de expresarla.

La generación anterior a la de David Vela denominada "generación 1,910" que representaba la promoción de escritores congregados en torno a la revista *Juan Chapín*, editada en la ciudad de Guatemala entre 1,913 y 1,914, a cargo de Rafael Arévalo Martínez y Francisco Fernández Hall, denominada también generación del Cometa, en alusión al Cometa Halley, aparecido en 1,910 en la que se registraban autores como Rafael Arévalo Martínez, José Rodríguez Cerna, Francisco Fernández Hall, Flavio Herrera, Jorge Valladares Márquez, Carlos Rodríguez Cerna, Alberto Velázquez, Félix Calderón Ávila, representantes del modernismo en Guatemala; la publicación de libros en el país en la década de 1,910 a 1,920 fue escasa; se reportan algunas como *Caravana Lírica en 1,912* por Carlos Rodríguez Cerna, *Lira Altiva, Quetzaltenango, 1,913* por Félix Calderón Ávila; *Cantos de América* editados en París por Adrián Recinos en 1,926 dedicados al ilustre general José María Orellana, otras obras de Rafael Arévalo Martínez y los demás de dicha generación.²¹

No constituyeron una agrupación sistemáticamente organizada, aunque sí se congregó en torno a la ya mencionada revista *Juan Chapín*. Desaparecida ésta, los escritores de aquella generación pierden un núcleo aglutinante. Es sin duda Arévalo Martínez el que alcanza la mayor dimensión y valor estético en los nombres de dicha generación.

La generación de 1,920 en la que se enlista el ilustre personaje: Vela, constituye propiamente una promoción de intelectuales y de dirigentes cívicos, más que una generación estrictamente literaria, pese a que en ella figuran como se mencionó el ilustre Miguel Ángel

²¹ Albizures Palma, Francisco, Barrios y Barrios Catalina: Historia de la Literatura Guatemalteca, Tomo II Editorial Universitaria 1986.

Asturias. Por otra parte constituye un grupo deliberadamente organizado que desde el punto de vista de la historia literaria, dicha nomenclatura rebasa los límites de los autores que participaron intencionalmente en dicho grupo, en cuyo testimonio informativo cabe resaltar el trabajo de Epaminondas Quintana: *La generación del 20 y El ocaso de una generación*. Que reconstruyen dicha generación a finales de la dictadura cabrerista y durante el período inmediato sucesivo.

Igualmente importante de mencionar es una serie de textos publicados en el diario El imparcial por César Brañas, en el año 1928, los cuales constituyen todo un ensayo acerca de la Generación Literaria del Veinte, describiendo los fundamentos ideológicos, históricos y vivenciales de la misma. Ofrece una descripción de los escritores de aquel grupo y traza hipótesis acerca del futuro probable de la Generación.

En su obra "Ojeada General: Hitos del tiempo" César Brañas describe la Generación del Veinte, trata de fijar los hitos del tiempo, colocar en escena los bastidores y bambalinas entre los que surge y se desarrolla. Labor ardua que dicha generación emprendió con pensamientos afines y justos con la realidad de los hechos de la Guatemala de entonces. Con una ideología de Renovación Social, contrario al sentimiento conservador y liberal. Con gran respeto a la libertad y vida humanas, —nacionalismo en el concepto que el peligro yanqui da a esta palabra en Hispanoamérica— falta de fe en la oratoria-conciencia de que ya solo la juventud, mediante la acción, es capaz de salvar al país.

Se identifica en esos escritos el espíritu de la Generación 1,920 que contribuye a la caída de Estrada Cabrera y entonces adquiere personalidad —es la que funda la asociación de estudiantes universitarios y mas tarde la universidad popular, hace vivir la sociedad Renacimiento en el instituto nacional, después publica semanarios de combate, revistas culturales, e inicia la propaganda de divulgación científica en el país, la que defiende el último intento de federación y en 1923 defiende la universidad nacional.²²

Fue una generación brillante en promesas, cuya acción fue decisiva en esos períodos, aunque lamentablemente el esfuerzo no

²² Brañas, Cesar: *Confines y Problemas de la Generación Literaria del Novecientos Veinte*. Diario El Imparcial textos varios 1928

perduró en la obra de conjunto hasta nuestros días, pero las ambiciones, los odios, todo el estanque de las pasiones ante el campo abierto y llano de la libertad política, se desbordaban, arrasando las sementeras que formaban a sudor y fe los jóvenes como David Vela Salvatierra que cultivaba con este espíritu la sencillez, lealtad, sobriedad, valentía, entereza y solidaridad que plasmó en cada gota de tinta que brindó a su patria.

Con fe en su raza y respeto por la humanidad, el licenciado Vela discurrió con fina ironía las coyunturas sociales y políticas del país enlazando lo trágico con los hilos de la esperanza en una tejeduría artística donde suma y sintetiza los personajes de la vida cotidiana en el devenir del fenómeno vital guatemalteco.

Pietro Peretti, retoño de su increíble ingenio y “producto de un parto de tercera” como recita en *Un personaje sin novela*, es una de las obras que refleja lo suprascrito, que aunque representa un personaje sin novela, se perfila como uno de tantos guatemaltecos héroes o transeúntes desapercibidos que deambulan en el sistema sociopolítico como lo hacen los actores secundarios de películas que no trascienden en la trama pero son indispensables para hacerla real y funcional.

Pietro Personifica al guatemalteco, reflejando su idiosincrasia frente a figuras excelsas, instituciones, políticos y militares, mofándose del amor puro y las formas educativas, la religión y los poetas, es suma y síntesis de muchos seres que pasan por nuestra sociedad sin pena ni gloria. En esta obra el autor expone a través de dicho personaje, sus ideas filosóficas, arqueológicas, políticas y literarias, dando a conocer su ingenio y su destreza idiomática; según Seymour Mentón, con influjos lingüísticos de Antonio José de Irisarri y combinación de formas de Flavio Herrera y Miguel Ángel Asturias.

De la misma manera, Cerezo Dardón²³ afirma que David Vela entra en la línea de los grandes humoristas guatemaltecos, tales como Bergaño y Villegas, Pepe Batres, Domingo Estrada que tanto definen una de las notas sobresalientes de la literatura y del espíritu guatemaltecos: “reír de todo sin acrimonia.” Pero el ingenio de Vela no se limitó a lo filosófico, cotidiano y lo hilarante; la poesía, los versos y

²³ Mendizábal, Julio. David Vela: un perfil biográfico. Codelace. 1993. Guatemala

el romance también trascendieron en sus letras. 12 poemas, Solidaridad, y Versos, reúnen la expresión artística romántica y modernista de Vela, introduciendo elementos de vanguardia, posiblemente a partir de sus vivencias europeas que lo orientan a direcciones nuevas de estilo y pluralidad.

Vela elimina lo ornamental propio del modernismo. El influjo del creacionismo también se hace presente en epígrafes, como el poema "Estratos", de la misma manera, Francisco Albizures considera que se perciben huellas dadaístas, (Movimiento vanguardista literario y artístico surgido durante la Primera Guerra Mundial, caracterizado por su negación de los cánones estéticos establecidos, y que abrió camino a formas de expresión de la irracionalidad) cubistas, (hacer caprichos tipográficos, imitar con las letras movimientos o figuras como árboles, caídas de hojas y por el estilo)²⁴ y surrealistas, donde lo imaginario y lo irracional adquieren sentido deliciosamente interesante.

En fin, Vela fue hacia la libertad de expresión, en donde se hace muy difícil marcar fronteras que limiten la amplitud del pensamiento, de lo bello y lo artístico, y donde la trascendencia a esferas inolvidables, no hurgadas, se hace real.

Otra faceta conspicua de David es su solidaridad que deja de manifiesto en la obra con ese nombre, se hace patente su preocupación social, su angustia con el angustiado y su alegría con el prójimo, tal como mandara el filósofo por excelencia Jesucristo. Identificado con la necesidad del que gime y familiarizado con las flaquezas del desnudo expresa en estrofas la combinación de frases que despiertan el sentido altruista.

*En el escaparate de la vida
Un biberón, una enagua, un zapato roto,
Una guitarra sin cuerdas, una cinta,
Unos anteojos remendados, un guante zonto,
Un espejo empañado de tiempo y de pringas,
Un tonel, profusión de cromos
Con motivos religiosos o profanos,*

²⁴ Enciclopedia Encarta 2007, diccionario DRAE de la Real Academia Española.

*Almanaques con santos y mujeres desnudas,
La cabeza de un Napoleón decapitado,
Candiles, navajas, un paraguas sin funda,
Sacacorchos, medallas, metales y trapos,
Camas semidormidas en zumos nocturnos,
Retratos fuera de foco, botellas,
Mesas cojas, llavines, guacales, serruchos.*

Es una apreciación detenida en el espacio preciso de quien habita sin reparo del que observa, necesariamente vívido en armonía y amistad, solidario y sincero con dolor en el alma y rencor en el celo de una Guatemala justa, digna y respetuosa.

Caminó con nuestra gente sin recursos, habitantes de estrecha vivienda, donde se duerme, se trabaja, se come y se viven días anónimos y sin futuro, sin juguetes, sin tiempo para el afecto, donde se cobija el germen de la impotencia que generalmente concibe y da a luz la delincuencia; pero pintados con arte y dibujados con dulzura por una pluma discreta pero profunda que combinó en manos del licenciado Vela, lo cotidiano y lo filosófico; la rutina con el fonema vocálico magistralmente articulado en los escritos del poeta, que se admira, que se abriga en lo mas sensible del corazón:

*Delicia de sentarse a la mesa
en torno de puchero,
como si la merienda
les fuese a contar un cuento:
el de la tortilla blanca,
el de los frijoles negros,
el del chiltepe con lágrimas
del sorbo de café hirviendo;
es rutinaria y barata,
sobria, la dieta del pueblo,
y el hambre pone la salsa...*

Pero el poeta no se limita al ámbito nacional, manifiesta interés por la paz mundial, la reflexión, la crítica social y el relato breve que

expone en obras como *Letras de Navidad* en donde exhibe su espiritualidad, bastión primordial de su moral que lo impulsa al anhelo de *"un mundo sabio y bueno, un mundo digno de la navidad universal"*.

Día vendrá en que a todos los cobije una amplia y permanente paz.

Será cuando todos no sólo hayan depuesto las armas, sino que ambiciones desorbitadas y su pasión de predominio, y sus ideas excluyentes y sus sentimientos egoístas, en una era de tolerancia, de solidario esfuerzo y de mutuo servicio...

"Árbol de navidad"

David muestra su rechazo a la desigualdad en la distribución de regalos, a los juguetes bélicos y al "personaje importado" (Santa Claus) que con una sonrisa sarcástica acentúa el dolor de la diferencia entre clases sociales con poder adquisitivo y sin ese poder; lo califica como un "comisionista" injusto que visita las casas de niños con familias pudientes, pero es ciego a los anhelos del desposeído.

Con humildad no en el sentido erróneo de humillación, sino en el de dar valor a las demás personas, Vela también apuntó valiosos aportes de la vida de personajes como El hermano Pedro en la obra *El hermano Pedro en la vida y en las letras* en la que con notable estilo singular hace ostensible el transcurso vital del santo varón, al extremo que el deleite estético producido por la lectura rebasa la función referencial del idioma para diseñar un animado y emotivo relato, alumbrado por la devoción y enriquecido con recursos narrativos de rica casta.

También resalta la obra *Martí en Guatemala* que es el primer esfuerzo sistemático de un guatemalteco para describir y valorar la presencia en nuestro país Guatemala del célebre cubano que hasta esa fecha -- 1953 -- se adolecía y los datos sobre su actuación y su influjo en la cultura guatemalteca eran extremadamente incompletos. César Brañas en una publicación realizada en *El Imparcial* del 15 de marzo del año 1954 precisa como este libro está hecho con cariño y métodos parejos, reúne vida de Martí en Guatemala, y al mismo tiempo, para revelar, a propios y extraños, la época guatemalteca en

que ocurrió el caso de Martí, y la poderosa influencia que Guatemala debió ejercer en el desarrollo del pensamiento de Martí.

En línea paralela pero con mayor enjundia, Vela publica en dos tomos uno en 1956 y el otro en 1957: *Barrundia ante el espejo de su tiempo*, una biografía de José Francisco Barrundia (1784-1854), una de las figuras mas polémicas en la política guatemalteca del siglo XIX, presidente de las Provincias Unidas del Centro de América (1829).

Relata la incorporación, desde los inicios, a la lucha por la emancipación. En 1813 fue condenado a muerte, aunque logró escapar de prisión. En 1823 participó en la Asamblea Constituyente y fue nombrado, en 1829, presidente de las Provincias Unidas del Centro de América (federación centroamericana que integró a Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica).

Bajo su mandato se confiscaron las propiedades españolas y se adoptaron graves medidas en contra de la Iglesia: expulsión del arzobispo de Guatemala, prohibición de las órdenes religiosas y confiscación de todos sus bienes y propiedades. En 1830 fue derrotado en las elecciones y se retiró de la política hasta 1837, en que presidió la Asamblea de Guatemala. Exiliado en Honduras, fue nombrado ministro plenipotenciario en Estados Unidos. Murió en 1854 en Nueva York. Ilumina los acontecimientos importantes de la época preindependencia y postindependencia de Centroamérica. La historia guatemalteca se esclarece en ese esfuerzo singular que revela tesón del investigador y amplia cultura de Vela.

Por ello, David Vela arrebató versos de las entrañas amigas, su optimismo contagioso y el humor que arrancaba lo amargo de la vida desde lo profundo del dolor hacia la estampada figura del amor y la amistad que se sentaba tras un tablero de ajedrez para vislumbrar las anécdotas que endulzaban el café.

Aparte la amistad, aparte el cariño, aparte el respeto y la admiración, pero todas se fundían en el sentimiento de quienes tuvieron la dicha de estrecharlo y conocerlo estimando su afán de gloria, su figura presta al retrato constantemente publicado en periódicos con aires narcisistas pero respaldado por su vasto talento, conferenciante, historiador, cuentista, novelista, poeta, ensayista y eminente editorialista, amante de la lectura y los libros que lo llevó a

equipar abundante y compleja biblioteca personal en elegante decoración de madera y vidrio con remates prominentes que albergan el recuerdo y la leyenda del que hablaba con facundia y profuso en sus denuedos disertantes.

Congruente con su discurso, su vida, también su obra cristalizaron la imagen de alguien digno de imitar, orgullo nacional, orgullo humano que resurge de la historia para tomar vida en las letras de quienes lo conocemos después de su partida, a través de sus huellas y de las lenguas que no cesarán de manifestar euforia por el "Maestro de América", y "Guatemalteco Universal."

"Para hablar de David Vela hay que lavar el cielo con agua y jabón", expresó José Calderón Salazar, efecto que se logró con la marimba, instrumento autóctono, con el que se entonó sinfonías de gloria al erudito licenciado David Vela, en múltiples reconocimientos públicos que irrumpieron el silencio del anonimato y lo proyectaron como "luz que disipa tinieblas" y "lavan el cielo", entre las notas que endulzan el alma y acarician el espíritu "en nombre del gremio de la sensibilidad", en nombre de artistas y amantes del arte, que con marco honorable dieron cuenta del sentir del pueblo de la época y aún nuestro.

Como una retribución al desinteresado anhelo de justicia y hermandad sociopolítica del licenciado Vela, marimbas como "Herencia Maya Quiché" con canto de teclas, flautas, tambores y corazón le dieron al aire que respiraron, otra función, la de dar honor a quien honor merecía, en polifónicos destellos de cariño, respeto, agradecimiento y euforia.

La licenciada Eunice Lima Directora de Bellas Artes durante un homenaje al licenciado Vela²⁵, expresó "Maestro por vocación y por destino ha dedicado largas horas de su vida a enseñar nuestra historia y en dar a conocer el patrimonio cultural de nuestro país, con el orgullo que todo guatemalteco siente cuando descubre las raíces y las fuentes de nuestra cultura y con la convicción de que el hombre debe ser universal, pero para llegar a serlo es necesario que anteriormente tenga previo concepto de nacionalidad y una devoción hacia lo que forma parte de su geografía y de su contexto social".

²⁵ Homenaje en el parque central a David Vela Salvatierra. 2002.

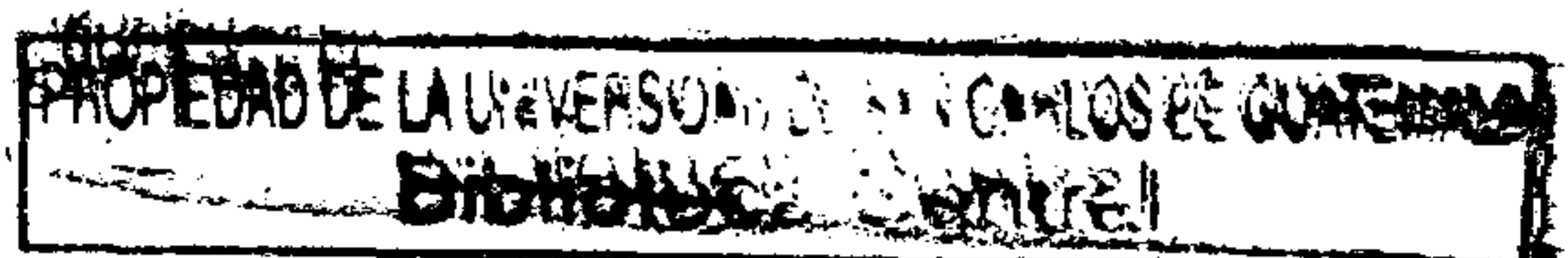
Humberto Madariaga escribió de Vela: "... es ampliamente apreciado y querido en los diferentes sectores sociales del país y del exterior, porque aquí y en todas partes donde se le trate personalmente, bien sea en actos culturales, recepciones, reuniones u otra clase de eventos, causa sorpresa agradable que, no obstante ser un exponente de gran valía del intelecto, es hombre desvestido totalmente de orgullo.

Al contrario, es sencillo, amable y conversador ameno e interesante, con geniales ocurrencias a flor de labio que hacen centrar en él toda la atención, y vaya si es verdadero maestro de escritores y periodistas..." frases y pensamientos que se repiten en labios ajenos y connacionales y que dejan al descubierto el espíritu y la intención de dar crédito de noble al Licenciado Vela, que manifiestan a David como la persona capaz de ganarse el aprecio de las personas, inquieto y luchador, eminente jurista defensor de los intereses de Guatemala y de los guatemaltecos, en columnas de prensa y en foros internacionales e internacionales.

Periodista conocedor y responsable de su misión, ha sido pionero del periodismo académico en Guatemala y ha librado serias y duras batallas defendiendo la libertad de expresión artística, quizá la mas grande y sagrada de todas las libertades.

David Vela como ciudadano, ha adoptado siempre una actitud constructiva, frente a los problemas de su comunidad y ha estado siempre dispuesto a colaborar en la solución de los mismos. Su labor como ciudadano, como periodista, maestro, investigador, etc., la ha realizado sin sectarismos políticos, aunque sin lugar a dudas siempre ha mostrado y demostrado una enorme vocación democrática defendiendo la democracia no solo como un sistema de gobierno, sino como un sistema de convivencia humana y como una actitud frente a la vida".

Y es precisamente el provecho mas grande que se obtiene del conocimiento de la vida del licenciado Vela, *adquirir la identidad de lo que se es, por aprender a amar lo que somos, al apreciar el valor tan inmenso que tiene el ser guatemalteco.* Continúa en su discurso la licenciada Lima "David Vela ha sabido situar las manifestaciones artísticas y la capacidad de los creadores dentro del espacio y tiempo que les ha tocado vivir y desarrollar su labor; David Vela con una mente siempre actual, siempre dispuesta al cambio, ha sabido



interpretar las nuevas corrientes artísticas, los nuevos mensajes, sin aferrarse a estructuras o moldes convencionales.

Los artistas han recibido de él, el apoyo, colaboración, estímulo por su trabajo y la percepción que su angustia necesita²⁶.

Expresiones igualmente significativas emanaron de personajes no menos valiosos como Marta Josefina Herrera quien escribió "David-Cupido, sin alas y sin venda, a quien le complacía faldear por el Cerrito del Carmen e incendiaba de entusiasmo a más de una dulcinea allá por el callejón de Corona, en esa época en que las calles conservaban la nomenclatura colonial y eran, por lo tanto más poéticas, más novelescas, pues no existía más zona que la del requiebro y la del amor...nocherniego de ayer, el milonguero y adorador de Terpsícore, la diosa de la danza; al que papelito en mano y apoyándose en cualquier poste de la luz eléctrica, escribía versos románticos y gustaba de tertuliar en las esquinas.

Su ánimo es grato. Almibarado el río caudaloso de su sangre. Su humorismo es estimulante. Estando en su compañía se experimenta tal sensación de agrado como si en trencito funicular estuviéramos ascendiendo por una vía coruscante hacia el quinto piso del cielo..."²⁷

Deja en claro el espíritu cristalino de paz y alegría que contagió a quienes le conocieron, el entusiasmo trascendente del poeta que no solo admiraba la belleza sino le daba a la vida el sentido de lo estético en el existir, con su entorno que bienaventuradamente fue guatemalteco.

No faltó quien lo comparara con otros guatemaltecos sobresalientes e incluso pensadores de otras latitudes "Hablar de David Vela ---expresa Margarita Carrera--- es tan prolijo y descomunal, como hablar de Jorge Luis Borges. Ambos, inusitados sabios que continúan la trayectoria de un Andrés Bello y de un Domingo Sarmiento. Impecablemente clásico y académico, el primero; indómitamente romántico y rebelde en el escribir y en el actuar, el segundo. Pero, los dos, confluyendo en ese río e esta catarata, en ese mar que es nuestra literatura".

²⁶ Diario de Centro América, martes 10 de Junio del año 1986

²⁷ "El imparcial", Guatemala 14 de enero de 1963

La obra de David Vela y la de Borges prolongan, en el presente siglo y los venideros, los descomunales espíritus de Bello y Sarmiento, pero con un toque muy personal, muy guatemalteco. Ensayistas, poetas, críticos, narradores, llegan a la audacia de la erudición enciclopédica, volteriana, en pueblos sumidos en la dependencia y subdesarrollo. Imposible para un europeo, comprender la grandeza de estos cuatro escritores. Porque si es cierto que son europeos en su formación clásica impecable, también demuestran ser hispanoamericanos en la revelación y búsqueda de todo lo novedoso que se encuentra en el ser humano de América Latina.

Porque América Latina es un desborde de realidades, una multitud de identidades que llegan, sin embargo, a converger en un solo océano, el de la palabra, (la palabra de Vela, Asturias o Borges). Pero, por su inmensa erudición, Vela se acerca más a Borges que a Asturias especialmente en lo romántico.

Vela, amando y conociendo Guatemala como sólo él supo hacerlo, evade, sin embargo, todo nacionalismo estéril y hereda la actitud de los modernistas (encabezados por el coloso Darío) y, sin dejar de ser guatemalteco, es cosmopolita y clama por un mundo sin fronteras. Su palabra en prosa o en verso, rica en conceptos y honduras filosóficas, convoca y evoca toda nuestra historia y la historia del mundo.

Como pensador, Vela se adhiere a una concepción del Universo abierta y ávida de verdad y de belleza. Va del microcosmos al macrocosmos, para entrar en el caudal inmenso de la sabiduría; pero una sabiduría que escapa de la necrofilia y está plena de vitalidad y optimismo.

La perduración modernista de índole barroca con atributos de recargamiento, inestabilidad, movimiento que provocaron en el guatemalteco sentimientos de angustia, inseguridad, irracionalidad, y endopatía latente iberoamericana, no llegaron a afectar directamente su estado de ánimo, prevaleció su confianza y convicción serena, con fe y esperanza en lo que su mente dibujaba de Guatelinda y que sigue inyectando permanentemente en el trazo de sus líneas literarias.

No es casualidad que Julio R Mendizábal invirtiese 15 años de su vida en investigar y documentarse sobre la vida de David Vela

Salvatierra, para escribir su biografía, parte de la cual se presenta hoy en este trabajo.²⁸

Expresando con ello "Cerré la carrera de mis aspiraciones literarias al escribir la Vida de David Vela. Lo mejor que ha producido mi mente", no por el esfuerzo propio únicamente, sino por el beneficio que se obtiene de conocer el significado de sus virtudes, de su obra, de su vida que es un homenaje a la patria Guatemala. Ir al paso de David Vela, expresa Mendizábal, resulta difícil, cuesta mucho darle alcance, camina con el tiempo o sin él, pero camina a un paso que es prácticamente imposible de aparear.

Su obra, fiel reflejo de su plétórica vida, su vida, fiel reflejo de su plétórica obra, caminan idénticas, testimonio de un hombre con una voluntad de poder ejemplar, que acepta la vida y la muerte como parte del todo que conforma al humano y al mundo en el cual está inmerso.

La vida y la muerte carecen, para Vela, de connotación angustiosa. Su conciliación, mas que reconciliación con el mundo y los seres que le rodean, implica una aceptación total del destino, de ese destino que él mismo se forja, en entrega total a su inmensa labor de escritor multifacético, de humanista pleno que deja manifiesta la personalidad amplia del insigne compatriota que con sabiduría y con ingenio vivió la vida en medio de los ataques con gozo intenso, rompiendo las cadenas del temor o el desconsuelo.

Vivió sonriendo, con aciertos y debilidades como las de cualquier otro, con la diferencia que siendo una persona muy entrometida en cuanto actividad científica, social y cultural podía, no turbó su sonrisa, y los "pecados" no lo hundieron en la historia, al contrario, Mendizábal lo relata como particularidades de su personalidad. Un ejemplo de ellos son: su foto-filia, "su afán de ser fotografiado, ya sea al lado de plebeyos o reyes" nótese el orden no improvisado de "plebeyos y reyes" pues teniendo la oportunidad de ser considerado entre altas esferas sociales, nunca olvidó sus raíces y optó por la amistad antes que la apariencia.

Anecdóticamente relata el biógrafo que cuando David estaba por nacer, desde el fondo genealógico chilló: -oiga señora, ¿ya está listo el fotógrafo?

²⁸ Mendizábal, Julio. David Vela un perfil biográfico. Guatemala 1993.

Otro "pecado" que se le atribuye a David es ser muy enamorado, sentimiento que le permitió expresar de mil formas su admiración por la mujer, por el paisaje, por la gente, por la patria Guatemala, que a su vez le correspondían, con amor, con ternura, con agradecimiento, por la entrega incondicional, por el arte expresado en palabras, por la dulzura vertida en la amargura de la realidad social, política y económica del guatemalteco sumido en el silencio, el dolor y la impotencia.

Ese mismo agradecimiento de amigo, de conciudadano, es el que como al biógrafo personal –Mendizábal– despierta en personas con amor a lo nuestro, con deseo de justicia y sanidad social; pues debido a los esfuerzos y ejemplos de vida expresados en personajes como David Vela Salvatierra se forjan esperanzas y actitudes de compromiso para rescatar la dignidad y los valores del pueblo que hasta el momento se ahoga en un mar de corrupción, de injusticia y debilitamiento del Estado de Derecho.

Sus armas de lucha no herían de muerte, más bien edificaban el espíritu, transformaban el pensamiento de quien era digno de ser llamado gente, los que no, simplemente adornaron su historia, le dieron mayor luz y enaltecieron sus escritos tan humanos, tan sencillos tan guatemaltecos:

"Hace pocos días escribía que los matices con que se esconde el día como ropas interiores que se quita la tarde para dejar a la noche en plena desnudez; son las mismas luces con que clarea un día del otro lado..." "Yo soy un agradecido; acaso allí nazca esa simpatía y ternura hacia mi ambiente y la gente que me rodea. Estoy agradecido simplemente por estar vivo y alguna vez podría llegar a la situación de Job, tirado en un estercolero, olvidado del mundo y acaso abandonado por mi propia voluntad y mientras me llegase un hilito de luz al ojo que estaba cegándose, estaría yo agradecido..."²⁹

"Quizás lo más impresionante, también triste es el surgimiento de la violencia y su proliferación en una forma tan bárbara, que sigo repitiendo las palabras del poeta Jorge Luis Borges que nos advirtió que en el mundo – se había perdido el rubor – Ya no sentimos, ni pena, remordimiento ni sensación de culpa por los actos que cometemos.

²⁹ Mendizábal, Julio R. David Vela: Un perfil biográfico. Codelace, Guatemala 1993.

Y este es uno de los acontecimientos más terribles, más impresionantes que me ha tocado vivir. ¡Estamos en 1986!" señaló como principal motivo la digresión de la familia, que es – según él – la célula de la sociedad.

A más de 20 años de esa fecha, en pleno 2008 se sigue reconociendo que los problemas más serios sobre delincuencia inician en la familia, pero las cosas han ido de mal en peor y las medidas para corregirlas aún no se toman. La cohesión y solidaridad familiar que expresaba David Vela como fundamento de las familias, se ha ido perdiendo y por lo tanto también en las comunidades y las naciones; y la sociopatía se incrementa progresivamente a pasos agigantados.

Expuso otra causa, la del "Becerro de Oro" Vamos a suponer – dijo en una entrevista con su Biógrafo Mendizábal – que Moisés bajara otra vez con las tablas de la ley que había leído, aquellas tablas en que uno se ve ética o estéticamente como en un libro que no debería cerrarse nunca. Y sucede que el libro está cerrado, no hay impulsos sino muy esporádicos, muy diseminados o escondidos; el libro existe aunque sus páginas están cerradas, en el corazón de los hombres o en su mente siempre existen necesidades morales que se refieren a la ética y/o a la estética como estilos de vida, como orientación para dirigirla.

Muchas ciencias sociales, expresó, están concluyendo con Kierkegaard en que no hay solo una angustia como la que él vivió, sino que además hay terror. La gente siente terror de los demás; y no sólo por los actos de los demás; se cree que hay, que existe en la esencia del ser, al igual como podría suceder a una mujer linda con un lunar que le estropee el cutis, hay el terror a lo exterior a nuestro entorno y a los seres y a las cosas. El hombre con miedo es como un perro con rabia, parece como la Marmita de Papin. Se abrió la válvula de la violencia cuando ya el miedo le estaba rompiendo el alma al hombre y a la sociedad y conduciendo a la sociedad a donde ha sido llevada por otras causas.

Además menciona la tendencia del hombre a copiar, es decir, "la imitación" como una fuerza que no podemos controlar o dominar, teniendo mucho que ver con el entorno: "el hombre es el yo y sus circunstancias" con lo que quería decir que el hombre actúa según las circunstancias que lo rodean, dicho de otra manera como lo interpreta Mendizábal: un hace la mitad y la otra la hacen las circunstancias. Lo

que pone en claro que, la gravedad está en que estos movimientos carecen de las condiciones; las condiciones que justifique o exigen que el hombre se sujete a las circunstancias. Una de esas condiciones según David es la oportunidad y la otra la proporción.

Las cosas deben hacerse cuando deben hacerse, y luego hacerse en la medida en que se pueden obtener; en la medida en que se pueden dar o que son necesarias. De otra manera se rebasan los límites de la normalidad y es muy fácil caer en la violencia.

Ese esquema lo plasmaba en su mente probablemente por la época de guerrillas que se vivió, la destrucción de edificios, puentes, vidas humanas por expresar su dolor y temor de una forma agresiva y violenta. Pero adaptable a las circunstancias de las personas que integran a "maras" por ejemplo, que evidencian rasgos con las mismas características de insatisfacción social, familiar, económica y de desamor que vivieron en su niñez o por el desequilibrio y rebase de los límites de tolerancia de un ser humano.

También se puede transpolar lo expresado por David con relación al bombardeo de anti valores vía televisión, internet y otros medios masivos de comunicación que debilitan el ideal de familia haciéndolo ver ridículo y retrógrado; invitando a las juventudes a revelarse para ser popular y aceptados por una sociedad cada vez mas violenta y carente de principios morales y lamentablemente imitados por las mentes mas vulnerables.

Contario a los motivos de violencia, David dimensiona la Libertad como el primer valor del hombre, al que sigue en segundo término la seguridad. Y aunque idealizada, consideró la libertad limitada por la corporeidad humana, pues desde que nace está sujeto a la muerte "la vida es un riesgo mortal" pero que según David ofrece tres estados de participación: orgánico, social y cultural; y él valla que participó en las tres y de manera importante.

David expresó que la participación no solamente debe verse como derecho sino mas bien una obligación, pero participar para bien, y para ello el principal ingrediente es la educación; un nivel equitativo permite dilucidar en conjunto sobre los temas que influyen en el derecho y la libertad para el desarrollo social, individual y colectivo.

La participación vista desde esta perspectiva, dista mucho de involucrarse en una institución y "escondese en las naguas" de sus

siglas, acomodado al activismo del mínimo esfuerzo moral y cívico, disfrazando su "honorabilidad" con ocupaciones intrascendentes que conservan los intereses de quienes se benefician del sistema heredado desde la colonia.

David participó social y culturalmente, sus actitudes y expresiones lo describen: "¿Quiénes somos? Estudiantes y por lo tanto ciudadanos libres, que cansados de vivir en la categoría de cosas, hemos decidido a ser sujetos de derecho conquistando la libertad a trueque, si necesario fuese, del sacrificio.

Soberanos, amos de nosotros mismos, que conscientes de nuestra personalidad, nos estimamos por no haber claudicado jamás y sabiendo cuáles son nuestros derechos, estamos dispuestos a hacer uso de ellos de acuerdo con la ley.

Independientes, dueños de nuestras acciones, que pensamos, queremos y obramos libremente sin averiguar antes si cuanto hacemos será del agrado y conveniencia personal.

Formamos, pues, parte del pueblo que constituye la Nación guatemalteca, LIBRE, SOBERANA E INDEPENDIENTE y usando de nuestros derechos, hemos querido que en la víspera del centenario de nuestra emancipación política, Centro-América esté unida como nos la legaron nuestros Próceres y vivamente anhelamos que en 1921 sea una, firme y feliz por la unión.

La Unión Centro-Americana y para la realización práctica de la vida republicana-democrática que nuestra carta fundamental y demás leyes garantizan; puntos ambos contenidos en el acta de organización del Partido Unionista, no podían menos que solicitar la atención del Gremio de Estudiantes Universitarios y de ahí por qué la inmediata formación del Club Político que dependiendo del Partido, trabaja y seguirá trabajando por ver hecho realidad tan hermosos sueños.

El trabajo será arduo, una labor de purificación se impone educando el carácter, estimulando las viriles energías, educando el carácter, estimulando las viriles energías, fomentar nuestra unión y en una palabra, obtener verdaderos y desinteresados patriotas.

He aquí, sucintamente diseñados nuestros propósitos, sanos como la idea primordial que los engendró y enteros como el carácter estudiantil en que están forjados. No importa que la fuerza bruta y la

saña del nuestros enemigos, que lo son también de la Patria, nos alcancen con su rudo golpe. Decididos a luchar, no desmayaremos, el fuego del patriotismo arde en nuestras venas y si caemos algunos, se cerrarán nuestras filas y así hasta que la LIBERTAD, la JUSTICIA y la UNIÓN sean hechos y no ropaje con que se encubra el absolutismo.”³⁰
(Hemeroteca Nacional)

“Los gobiernos que se eternizan en el poder, engendran el monstruo social de los imperios democráticos (Lobos con funda de ovejas) traicionando, así, los intereses de la colectividad; son retrógrados y ciegan la luz de todos los progresos; son conservadores y no de ideas, lo cual sería menos censurable, sino de ambiciones insaciadas, de omnímodas y absurdas voluntades, en el sostenimiento de un régimen cesáreo que roba al pueblo moral y físicamente, acostumbrándolo al continuo pisoteo de sus derechos y sorbiendo de sus ubres productoras hasta matarlo de miseria el cuantioso capital que devoran los cómplices parasitarios.

Un gobierno así perpetuado en el poder, es agua estancada que se corrompe y pierde sus cualidades vitales para todos elemento sano, al mismo tiempo que es vivero de reptiles inmundos.

Por otra parte, la certeza de haber adquirido por prescripción, por la apática y cobarde renunciación que hace un pueblo de sus irrenunciables derechos, la propiedad de un derecho autoritario que por su naturaleza persiste inapropiable, anima al Gobernante a erigir su voluntad en la ley suprema sobre la ruina vergonzosa de las garantías constitucionales, seguro de su regia impunidad y de las pagadas alabanzas a todos sus caprichos.

Durante cada uno de estos períodos que se escalonan para constituir el mando vitalicio, la misión del gobierno se constriñe a socavar la dignidad de la conciencia pública, mediante concesiones criminales y sueldos secretos los antros de obscuridad y de vileza donde la farsa mueve los títeres electorales, cuya inconsciencia social sostiene al amo que paga con los sudores del pueblo acuñados en el martirio.

Hoy, que un fuerte viento de dignidad agita y vigoriza la conciencia del pueblo, debemos luchar porque la alterabilidad en el poder sea efectiva y las elecciones sean la libre expresión de voluntad popular, y

³⁰ Mendizábal, Julio R. David Vela: Un perfil biográfico. Codelace, Guatemala 1993.

no un simple aparato, una fórmula vana por la que contra la pública opinión, se sostengan la autocracia y el despotismo sobre el cadáver de nuestras libertades.”³¹

Pero al mismo tiempo que su redacción manifestaba fuego en la mente, el corazón y en las venas, encendido por el celo patriota de su conciencia; su conversación franca, desnuda y amiga sacaba risas de los momentos mas inoportunos: ¿Cómo está David?, -- Bueno, estoy y con eso ya es suficiente —

Brillaba con luz propia, sin separación de su mundo interno del mundo externo que se le acercaba con respeto, como fiera dócil, humillada a sus pies, por el merecer de la elocuencia y el profesionalismo de su respuesta en verso o donosa, genial. Comprensible si se retoma “Un hombre razonable es siempre un hombre tolerante, puede que la clave de su éxito radique en que es feliz tanto cuando vive como cuando escribe y tiene tiempo para todo y para todos. Con su veraz y voraz pluma, Vela nos libera, soberbio paladín de la democracia, del silencio, de la indiferencia, del escarnio. El mundo nos oye a través de su voz, de su intrépida alma que alcanza los escalones más altos”³²

La escritora Ernestina Porras Velásquez fue también partícipe de homenajes al licenciado Vela. En una transmisión radial por TGW Radio Nacional se difundió durante tres días consecutivos el siguiente guión:

¡Hombres... y nombres... con perfiles de apoteosis! ¡Verbo agradecido y reverente... y acción humana...! ¡Siguen siendo héroes cotidianos, a quienes nosotros ratificamos un pacto espiritual en las reminiscencias! ¡Sensación infinita de sentir el aliento agradecido de quienes reciben nuestro saludo sin fronteras, en las orillas del Arcano! ¡Perspectiva de lo que son... Fueron y seguirán siendo en nuestro mundo-ambiente... en su paz serena... en su gloria sin marchitarse en y en su dignidad social... científica e intelectual... una digna vendimia, ayer... Y hoy en la historia!

¡Hay una ciencia... que debe ocupar toda la vida del hombre... desde su razón despierta... hasta que deja de vivir...! ¡Conducta y entusiasmo... la ciencia más práctica e interesante de todas... pues

³¹ El Estudiante Nº 18 1º de abril de 1920. P. 3

³² “La Hora” 18 de marzo de 1986

de su conocimiento y aplicación depende que la humanidad avance... o retroceda...! ¡La evolución progresiva del hombre y de la especie... de penden de la mejor manera... como cada individuo practique sus deberes... para con los demás...! ¡Por ello... para el hombre que avanza espiritualmente su inteligencia y su conciencia vienen a ser como dos lentes poderosos, que cada vez concentran mayor número de rayos de luz!

¡Hablaremos hoy... de un ser polifacético... cuya semblanza es pródiga... extensa... e intensa... y el sólo pronunciar su nombre nos coloca... visibles de nuestro tiempo figura cimera de las letras guatemaltecas...! ¡Periodista prestigioso... novelista, ensayista, poeta, historiador y abogado... fecundo en cada una de sus múltiples facetas...! ¡Hablamos del licenciado David Vela, director del diario "El Imparcial"... quien ha cumplido sus Bodas de Oro profesionales el día 30 de octubre del 1976! ¡Distinguido hombre de letras de Guatemala, erudito, figura cimera de la literatura...! ¡Escritor que ha sabido dar relieve a todo lo nuestro... Escritor, muchas veces humorista... pero... siempre hemos creído que el humorismo no nace tanto de la cabeza como nace del corazón... su esencia es el amor que fluye no en risas... Sino en apacibles sonrisas que provienen de lo mas hondo! ¡David Vela... nació un 25 de febrero... del año 1901... siendo hijo de don David Vela Arango... y doña Matilde Salvatierra, hogar bien constituido, en donde sonaran sus primeros balbuceos... ¡¡Cuentan... que desde muy pequeño... dio muestras de su irrefragable talento, mostrando con pequeños detalles... su brillante futuro. ¡Hemos dicho que el cerebro piensa... vibra... y se transmite al mundo circundante... y su obra... en todo lo largo de su vida... fue gestada quizá desde muy temprano como todo lo que es dinámico! ¡En lucha siempre renovada contra la rutina contra las ideas estancadas... contra la ignorancia en todos sus grados y matices! ¡Su crítica ha sido unas veces irónica... otras... serena... siempre impregnada de docencia y con acento entrañable...!

David Vela fue diplomado Bachiller en Ciencias y Letras a los dieciocho años, luego ingresó a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala, recibéndose de Abogado y Notario en mil novecientos veintiséis. Logró resucitar la asociación "El Derecho" asociación que había sido suprimida por orden del presidente en funciones Manuel Estrada Cabrera, en los últimos días de ese gobierno, previos al Unionismo, cuando todos

temblaban al solo pensar en desafiar al entonces presidente dictador, presunto responsable de múltiples hechos lamentables donde se perdieron valiosas vidas humanas de pensadores patriotas solidarios.

David levantó los ánimos y fue electo por unanimidad presidente de la asociación y aseguran que una de sus primeras tareas fue sacar de la Universidad a dos catedráticos que luchaban por la reelección. Empezó de esa manera la labor periodista, fue redactor del periódico "El Estudiante" que editaba precisamente el Club de Unionistas de la Universidad, moviendo las inquietudes populares.

Fue fundador de la Asociación de Estudiantes Universitarios y uno de los trece bachilleres que firmaron el acta de fundación.

En 1922 ingresó al diario "El imparcial" cuando aún no se había recibido de abogado, no obstante se le nombró jefe de redacción, después asumió la dirección en julio de 1944.

Se diplomó como Periodista en la Facultad de Humanidades en el año 1952, luego ocupó el puesto de Director de la Escuela Centroamericana de Periodismo al mismo tiempo que daba cátedras de la Historia de la Filosofía, de Literatura Guatemalteca y de Preceptiva Literaria en diferentes establecimientos educativos entre los que se incluyen el Liceo Francés, escuelas de preparatoria, y a nivel universitario en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala impartiendo cursos como "la Civilización Maya" "Folklore de Guatemala" "Relaciones Interamericanas" y en la Universidad Landívar impartió Cultura.

Su muerte:

La tarde fría del 13 de febrero del año 1992, el único calor que se percibía en su cuarto de habitación, era el que él brindaba a quienes lo visitaban. A pesar de su padecimiento mantenía interés por documentales de vida animal y no se perdía los noticieros que para esa época trataban sobre acuerdos con la guerrilla, masacres, secuestros. La aprobación del nuevo código procesal penal; los eternos problemas con el transporte urbano, la reunión de presidentes de Guatemala: Jorge Serrano Elías, y de México Carlos Salinas donde se tratarían temas como la Hidroeléctrica en el Usumacinta y el proyecto de Mundo Maya.

Los diarios trataban temas sobre la enfermedad del cólera en el departamento de Sololá y los últimos proyectos para solucionar la escasez de agua en la capital. Información internacional sobre los personajes del momento Gorbachov, Imelda Marcos, Yeltsin y la reelección de Bush para la presidencia de Estados Unidos. Y sobre ofertas, novedades y tecnología que él había visto evolucionar desde el portón de trancas hasta el portón a control remoto, en el recorrido de su historia, de su vida, en su mente, ante sus ojos cansados pero vivos y despiertos.

Familiares y amigos le visitaron hasta entrada la noche, cenó poco y durmió hasta tarde para despertar pasadas dos horas del día 14 de febrero "día del cariño" sus ojos azules volvieron a abrirse para dar entrada a su Guatemala al interior de su corazón y su alma, se iluminó su rostro, dibujó una sonrisa y a eso de las 7:30 de la mañana el corazón dejó de latir para dar inicio a una nueva etapa de su existencia, ¿acaso con el mismo ímpetu, la misma enjundia, el mismo amor a lo nuestro?

David Vela Salvatierra había muerto.³³ Familiares, amigos, conocidos y miembros de la prensa acompañaron a la velación en funerales Señoriales. Le acompañaron en su traslado a la Asociación de Periodistas de Guatemala y le despidieron en el panteón familiar en el Cementerio Las Flores.

Esa misma tarde La Hora publicó su fotografía en portada y tituló: Murió David Vela. La página 3 fue dedicada a su recuerdo. El sábado 15 la foto de portada mostraba al presidente de Guatemala: Jorge Serrano Elías y al vicepresidente Gustavo Espina Salguero, haciendo guardia al ataúd. La página 3 se podía leer en forma resumida, su biografía y se informaba de 3 días de duelo decretado por la APG (Asociación de Periodistas de Guatemala) de la que fuera socio fundador número 4.

Prensa libre el 15 de febrero, publicó en portada su foto y tituló: "Murió Decano del Periodismo" y en la página 3 un artículo de Atala Valenzuela quién se refiere a él como "Misionero de la cultura, sembrador de letras e ideas" también lamenta el hecho.

Medios radiales y televisivos también transmitieron la noticia de su muerte. Último adiós al Maestro Vela fue el titular del 16 de febrero,

³³ Edith González, David Vela 100 años, Impresiones Selectas. Guatemala 2002. 146 p.

narrando detalles del entierro, el repique de campanas que daban preámbulo al silencio de la despedida que se irrumpía en sollozos. Rigoberto Bran Azmitia habló: "...el silencio es una verdad y creo que hay motivos suficientes para estar así, para despedir a un grande es necesario... Uno se queda pobre cuando se pierde un amigo."

El Diario Siglo XXI del 15 tituló: Luto por David Vela y dedicó sus páginas 2, 12 y 13 a la publicación de su currículo y detalles posteriores a su muerte, entre los que se lee que Jerónimo Morales de 85 años y Julio César Tobillas dos amigos y vecinos al ser entrevistados coincidieron en señalar la humildad como la mayor virtud de David Vela. El mismo día Diario el Gráfico titula: Adiós David Vela. La página 5 muestra un artículo firmado por Ricardo Gatica Trejo que decía: luto en las letras y consternación general por el deceso del destacado escritor, historiador y periodista.

El Editorial en la página 8 exponía: Guatemala pierde a un periodista batallador y honesto. Nuestro país queda huérfano de uno de los más destacados historiadores contemporáneos. Julio Castillo, entonces caricaturista de El Gráfico, le dedicó su caricatura.

Dos días después, el 16 del mismo mes El Diario de Centro América publica: Consternación por muerte de David Vela, la página 2 revela las condolencias presentadas por Gonzalo Asturias, secretario de Relaciones Públicas de la presidencia de la República y antiguo subalterno de David Vela en El Imparcial.

El día de su muerte, Amalia la mayor de sus hijas, se encontraba fuera de la ciudad capital, en Corea. El único medio de comunicación con su familia era el teléfono, la información que estremeció su ser llegó pasada la media noche, miles de recuerdos invadieron su mente, recién habían estado bromeando días atrás, y de pronto el canto de aves y hojas llenaban sus recuerdos, la admiración que su padre mantenía a la naturaleza viviente, montañas, arboles trasladados a su patio, macetas con azaleas de colores, nidos de pájaros cantores y su silueta expectante, bañado y de traje en la mesa del comedor, escribiendo y viviendo, desde muy temprano hasta tarde, dedicando tiempo al mundo, vida al tiempo, sin descuidar el amor a los suyos, cultivando semillas de afecto.

Para mí, recuerda Amalia en una entrevista de Edith González, era un verdadero maestro, me inculcó valores como solidaridad y respeto,

disfrutaba estar a su lado y sentir su amor intenso. Comiendo “manzanas mágicas” que sorprendentemente árboles de pino les brindaba a ella y sus hermanos, algunas mañanas que su padre madrugaba poniendo.

Recorriendo caminos de tierra, conociendo la belleza del pueblo, compartió con sus hijos la gloria de ser auténtico guatemalteco, amistad entrañable fue un fruto de ello, el doctor José David Vela expresa satisfecho, ser el hijo mayor de su padre le confiere muchos recuerdos, aprendió a nadar en sus brazos, a jugar ajedrez mucho tiempo, recorrieron juntos mercados, caminaron buscando hongos que luego comieron. Desde pequeño lo llevaba al teatro a escuchar conciertos de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Disfrutaban de las imágenes diarias que “el muñequito” manifestaba en El Imparcial, bromeaba de cada escena de la vida y participaba en cada actividad e institución de beneficio social con eterno espíritu joven enseñando con su propia vida lo que profesaba. “Mantener el honor es fácil, sólo se debe ser fiel a sus convicciones. Lo material solo tiene una importancia relativa, lo espiritual es inconmensurable. Amar a su país, su familia, a la naturaleza, la lectura, la música y sencillez de la vida es importante.”

Era ecuánime, pero le robaba tiempo al día y días a la vida para compartirla con su familia, fue prioridad la calidad de tiempo compartido y no las fechas, lo auténtico de su compañía y no la obligación moral ante las expectativas ajenas, “con él siempre había algo que hacer, a donde ir, o que aprender” relata Augusto su hijo a Edith González³⁴ reconocido como excelente docente, con un gran “don de gente” en el Colegio La Preparatoria donde estudió Augusto, el licenciado Vela abrió brecha para que la formación de su hijo fuera cargada de expectativas al igual que en el extranjero, y soportando el peso de la imagen de su padre logró siempre dar la talla, lo aprendió con cada ejemplo, con cada mañana que despertó para verlo de pié, y acompañarlo a nadar en el lago de Atitlán cuando todos dormían por el frío mañanero, en cada frase escrita, en cada poema, en cada instante en cada lugar.

³⁴ González, Edith. David Vela 100 años, Impresiones Selectas, Guatemala. 2002. P 46.

Después de la muerte de David, Augusto y su hijo Cristián editan un libro que recopila versos que su padre dedicara a aquel lago con tantos recuerdos.

Y como semilla que fructifica al morir, su vida originó en familiares, amigos y lectores los mismos valores que él cultivaba con el ejemplo, las letras y con el recuerdo de su persona.

Se inmortalizó en su amor a la patria que plantó en cada verso, en cada obra y en cada familiar y amigo que convivió con él y sorbió los principios de su esencia.

La habilidad de captar realidades de una manera artística con una pluma por parte de David Vela, la heredó el arquitecto Augusto Vela y su hijo (nieto de David) con las imágenes editadas en ese libro de Atitlán. Poema y recuerdos, imagen e historia conjugados en arte Vela.

Con David aprendió a amar la patria, desde pequeño viajó por paisajes nuestros, conoció Tikal, conoció millares de guatemaltecos, consolidó su identidad admirando, respetando y defendiendo lo nuestro. "yo le agradezco mi niñez feliz, mi formación académica y humana, su sabiduría y el inmenso amor para mis hijos". Su personalidad podrá ser diferente a la de su padre, pero el amor por su país, su historia y su gente, es el mismo.

Posiblemente quien mostraba una personalidad muy parecida a la de David Vela era su hija Julia, a quien su propio padre escribió en una fotografía tamaño postal ubicada en el sitio principal en la pared de su casa: "Para mi hija Julia que heredó mi pensamiento y mi alma. Con un beso de admiración. David"

Julia orgullosa de su padre, lo define como "El maestro de la vida, el que enseña a apreciar a la gente", podía estar sentado en una banqueta una tarde comiendo un hot dog y por la noche "de guante blanco" cenando con el cuerpo diplomático en un gran hotel.

Enseñó a volar alto pero también el arte de vivir con los pies sobre la tierra, apreciando lo que se es en las raíces, a no perder su esencia, a ser auténticos, a tener identidad. Los nietos a quienes dedicó suficiente tiempo lo recuerdan con admiración, orgullo y respeto, "era un tipazo" "un libre pensador" "sabía de todo" son algunos de sus comentarios.

Practicaba principios como "Jamás disputar entre la familia" no alzó la voz, recuerdan sus nietos, "convirtió en mágica nuestra infancia con historias y experiencias agradables, inolvidables"³⁵.

Transmitió a su descendencia humanitarismo, creatividad, rectitud y amor por su país Guatemala.³⁶

Incontables son las personas que lo recuerdan y admiran, no obstante, la divulgación del valor que David Vela representa como dignatario nacional vivificador de corazones patriotas en la gente que le conoce; es limitada, falta fundar instituciones que promocionen líderes virtuosos que bañan de civismo y orgullo al buen guatemalteco, como el Licenciado Vela.

Pese a todo el esfuerzo que David Vela brindó gustoso en su vida por el país, con el fin de propiciar un Estado de Derecho, y que actualmente forman gran parte de nuestro patrimonio cultural; aún no se le conoce ampliamente en las escuelas ni en las universidades, para marcar la identidad del guatemalteco, para que se sienta orgulloso de su gente, de su patria, de sí mismo.

Personajes como David Vela no se lloran, se imitan y su recuerdo no enluta por la pena de haber cumplido con el período natural de su existencia corpórea, sino motiva a corregir el rumbo de quienes no hemos alcanzado esos ideales; eso hace valiosa su historia, le da sentido a su esfuerzo, fortalece las bases que cimentó con tanto ahínco y fructifica en cada patriota comprometido con su Guatemala, fervoroso defensor de los derechos comunes, impregnado de respeto, amor, arrojo, que no puede permanecer impávido ante la corrupción y sociopatía creciente buscando alternativas de participación, opciones de cambio, incansable en la búsqueda de la verdad y la justicia para dejar entonces una huella que asemeje la del licenciado David Vela Salvatierra.

Pero ello implica un esfuerzo político-social, cultural-educativo por divulgar las fortalezas de nuestra historia, hacerlas nuestras, sembrarlas en la mente y los corazones para que florezcan y den su fruto. De lo contrario, la semilla se pierde, se disipa en el recuerdo de los que mueren con la historia oculta.

³⁵ González, Edith. David Vela 100 años Guatemala 2002.

³⁶ Mendizábal, Julio. David Vela un perfil biográfico. Codelace. Guatemala 1993.

Algunos de esos esfuerzos se registran en años anteriores, como los realizados en su cumpleaños número 85 por el entonces alcalde Álvaro Arzú Irigoyen con un acto de reconocimiento a sus méritos. Se colocó una placa en la pared de la esquina de la cuadra en donde vivió 46 años, se le dio a la 5ª calle de la zona 2 el nombre de: Calle David Vela.

Un amigo entrañable; Rigoberto Bran Azmitia preparó un almuerzo para dicha celebración, mas de cuatrocientos platos fueron insuficientes para la cantidad de personas que llegaron a felicitarlo. La noche se vistió de gala en el Centro Cultural Miguel Angel Asturias, con un lleno completo para que con un concierto de marimbas se diera cabida a las palabras de reconocimiento, agradecimiento y amistad de muchos guatemaltecos.

A sus noventa años la Academia Guatemalteca de la Lengua y el Instituto de Antropología e Historia acudieron a su domicilio para entregarle plaquetas de reconocimiento por su loable labor.

Una figura de David de 13 pulgadas de alto por 5 de ancho modelada en barro cocido y pintada a mano por el maestro Cruz Enrique España, fue colocada entre otras 19 en el Palacio Nacional de la Cultura.

Esfuerzos de resumir su biografía y publicación de retrato del licenciado Vela fueron vertidos por Elizandro de los Ángeles en Prensa libre del año 2000, en la serie Rincón Cívico para honrarlo.

En su 100 aniversario, denominado por la Asociación de Periodistas como el año del centenario del licenciado David Vela, se desarrollaron diversas actividades conmemorativas por: Asociación de Mujeres Periodistas y Escritoras, Ministerio de Cultura y Deportes, entregaron un folleto titulado: David Vela, lectura permanente, Hemeroteca Nacional, Marimba de Conciertos de la Presidencia de la República que el 20 de febrero del 2002 estrena el fox trot del compositor Angel Eduardo Franco titulado: David Vela. Cancillería, Academia Guatemalteca de la Lengua, Federación Nacional de Ajedrez, Centro Cultural El Sitio, cadena radial por tres días para lectura de sus obras y para diversos homenajes, entre otros. La casa de habitación marcada con el número 5-56 en la calle David Vela zona 2, fue convertida en colegio especializado en computación. Aún en la

lápida en el cementerio Las Flores, se rinde homenaje: David Vela Salvatierra. El Hombre Universal. 1901 – 1992

Varias instituciones educativas llevan su nombre: una de ellas es el Instituto privado mixto de educación diversificada en ciencias comerciales David Vela, ubicada en Izabal. Otra es la Escuela Oficial Urbana de Varones David Vela, en la Colonia Centro América zona 7. Liceo Cristiano David Vela en la 13 avenida 4-21 zona 2. Otro en la aldea Xesuj de San Martín Jilotepeque, departamento de Chimaltenango que también conmemoraron el “centenario del licenciado David Vela”

CAPITULO II

SU OBRA

Desde niño la inclinación por la escritura lo apasionó enormemente, sin optar por una tendencia única, perfiló su pluma por diferentes horizontes literarios, la historia de su propia raza que él honroso expresó "yo soy un buen indio" la indagó personalmente involucrándose directamente con 8 tribus mayas, conviviendo en la plenitud de experiencias compartidas, permitiéndole apreciar sin disfraces la cultura social cotidiana de la raza indígena, sin reparos que distraigan lo genuino del momento vivido. También investigó y escribió sobre la historia, personajes nacionales y extranjeros que vivieron en la Guatemala de su época.

Sin olvidar su inclinación natural por el periodismo que le brindó tantas glorias, pues antes se ha mencionado que cuando David tenía 10 años en Retalhuleu, aún bajo el cuidado de sus padres, se convierte en joven periodista, aún mas sorprendente si se considera que aprendió a leer sin haber ido a la escuela, bastó con la instrucción de su madre y a sus cortos diez años con su hermano Arqueles de 11 años, fundan "El imperial", con el lema: "Con toda la pompa marcial"; y apenas tenía 12 años cuando David Vela contrajo el vicio de las salas de redacción en el periódico escolar del Instituto Zardá, de San Antonio Suchitepéquez.

El escalpelo de su pluma incidió en el corazón del pueblo guatemalteco en todos los contextos que quiso, sin tener un lugar ni hora específica para escribir, el "eterno joven" Vela utilizó oficinas,

casa, banquetas, en horas de mañana, tarde o noche, para robar los versos mas sublimes, las críticas mas asertivas y mordaces, las bromas mas agudas, que vestían de júbilo la tormenta mas sombría del movimiento político que lo acechaba.

Algunas frases célebres como la que ilustró la caída de Jorge Ubico, después de que el edificio del periódico "El imparcial" fue ametrallado y clausurado por orden del dictador, al momento de que dicho periódico volvió a circular, "el muñequito" que era la representación del licenciado Vela por un caricaturista que usaba el seudónimo de Mon Crayon; salió con un pie que decía "yo me calle, pero él se cayó". Era una "anécdota sonriente" señala el periodista Julio Mendizábal, "jamás hacía una crítica destructiva; cualquier corrección la hacía bromeando" señaló María Eugenia Gordillo, directora de la hemeroteca nacional en el 2001, durante una entrevista por motivo de cumplirse el centenario del nacimiento del Licenciado Vela.

Se cuentan 30 obras completas, una amplia colección de versos y un amplio número de estudios investigativos, la mayoría de los cuales fueron publicados en el periódico "El imparcial" y "La hora"

Entre sus obras se encuentran:

"Geneonomía Maya-Quiché" (1935); "El hermano Pedro en la Vida y en las Letras", (1935); "Nuestro Belice" (1939) una obra donde el licenciado Vela investiga la riqueza histórica de la cultura garífuna. Luego, "Literatura Guatemalteca" escrita en dos tomos en 1942 y 1943 respectivamente. "Una Evocación a José Joaquín Palma" (1945); "Metidos en Honduras" (1946); siguiéndole "La Nueva Lírica Americana" (1948); (poetas jóvenes del Brasil) y "La Academia Guatemalteca" (1951); "Noticias sobre la Marimba" (1953); "Martí en Guatemala" (1953); Barrundia ante el espejo de su tiempo" Tomo I (1956) Tomo II (1957); "Discusión del término Folk-lore" (1957) "un personaje sin novela" (1958); "Orientación y recomendaciones del primer congreso indigenista interamericano" (1959); "La imprenta en la colonia" (1960); "La Thomasiada de Diego Sáenz de Ovecuri" (1960); "Biografía de la Humildad" (1961); "Letras de Navidad" (1962); "El Mito de Colón" (1962); "La Marimba" (1962); "Temas Cívicos" (1962); "Doce Poemas" (1962); "Solidaridad" "Retóricas de Postguerra", "La Alemania que Vimos", Centroamérica en el Panamericanismo" todas

en 1963; "Plástica Maya (guía para una apreciación)" (1967); "Versos" (1979). "La cosa" (1981)

El mito de Colón

En páginas anteriores se interpretó en algunas de sus obras, el pensamiento altruista, honroso, noble, histórico expresado en ellas, las cuales se complementan con publicaciones de un estilo fluido agradable que cautiva y se hace inolvidable como la obra publicada en 1962: *El mito de Colón* un libro que mezcla lo verdadero y lo fantasioso de la conquista.

Es una obra de 23 capítulos que describe los diferentes matices del descubrimiento de América, captados por David Vela según su habilidad investigadora cultivada en el periodismo que ejercía como parte de su vida diaria. Presenta un Colón con espíritu aventurero que abre nuevas rutas marítimas y descubre inesperadamente tierras americanas, superando los paradigmas del terror marítimo y el misterio de la profundidad oceánica horizontal.³⁷ El relato del hecho histórico es bañado de belleza artística edificante que facilita el aprendizaje para quien conoce por vez primera la cronología del descubrimiento.

Estenssoro Alborta afirma que este libro nos ofrece la exacta dimensión humana del Descubridor, sin despojarlo de los esplendores de la poesía, de las calidades míticas y ya legendarias que rodean su figura, David Vela logra sin inútil lujo verbal, una magnífica evocación histórica y otorga con la fuerza de su pluma a este nuevo libro sobre Colón un rostro inconfundible. Se podría asegurar con ese tipo de lectura que fácil y sustancioso se tornaba el aprendizaje de la historia, cuando el licenciado evocaba en sus clases, con esa sutileza y didáctica entusiasmante los relatos de acontecimientos mitad reales, mitad motivadores del pasado.

Retóricas de post-guerra

³⁷ Vela, David: *El mito de Colón*. Editorial José de Pineda Ibarra. Ministerio de Educación Pública

Se ha expresado la trascendencia de los límites patrios de su pensamiento y producción, *Retóricas de post-guerra* por ejemplo es una obra publicada en mil novecientos sesenta y tres, y refleja hasta esa fecha el único intento realizado por autor nacional para definir ese variado conjunto de tendencias que simplistamente, se acostumbraba agrupar bajo el término "Vanguardia". Según Cerezo, "el gran valor de esta obra es poner orden en esa locura de los nuevos sismos, explicar sus aspiraciones estéticas y, lo cual considera muy importante, como fueron escogidos o practicados en Hispanoamérica"

Plástica Maya

Plástica Maya, por su parte, es otra obra sobresaliente de David, que representa una suma de abundante material, gracias al empleo de variadas fuentes, este material debidamente organizado, sirve a Vela para trazar un preciso cuadro del arte maya y enjuiciarlo en su valor intrínseco y en su significado histórico. Luis Antonio Díaz Vasconcelos subraya la presencia en esta obra de la erudición de Vela, aunada a una presentación de los temas accesibles al profano y tiene entre otros muchos atributos ventajosos, el de haber sido redactada con amenidad, haciendo de cada tema un motivo de curiosidad para quienes no están en antecedentes de todo lo relacionado al arte de nuestros primitivos hermanos.³⁸

En más de quinientas páginas ilustradas, el autor recorre los campos de la arquitectura, la escultura, la pintura y el dibujo, creados por quienes forjaron en temprana hora una cultura genial y original. Sin demeritar el resto de las producciones eruditas de David, la obra ofrece singular importancia y alcanza sus principales manifestaciones en los terrenos de la historia y el arte. La elaboración de la obra con nutridos artículos relacionados con la historia en su vasta biblioteca y otras fuentes de investigación confiable, aunado a la experiencia incalculable de talento y cultura del autor conceden a su obra un merito especial por las cuales el Vela erudito supera al Vela periodista. A tal grado que sobresale su nombre en el campo de la erudición de toda la generación 1920.

³⁸ El Imparcial, 12 de diciembre, 1967)

Geneonomía Maya-Quiché

En esta obra el licenciado David Vela hace una ordenación planificada de la familia indígena y copia un gran caudal de matices de la vida de relación del aborigen, economía, matrimonio, divorcio, adulterio, exogamia, endogamia, poligamia, jerarquía y roles de cada miembro de la familia indígena, vejez, extensión del parentesco, etc. Constituyendo un esfuerzo pionero en este rubro que encausó decenas de investigaciones subsiguientes, contribuyendo de esa forma al esclarecimiento histórico de la familia indígena, mediante la investigación de ocho tribus maya-quichés, no desde una perspectiva teórica solamente, sino mas bien vivencial que lo movió a implementar acciones determinantes en beneficio directo de quienes vio necesitados, desprotegidos, desfavorecidos; muestra de ello es la fundación de la Universidad Popular que tiene por objetivos Brindar al obrero educación de utilidad inmediata. Completar la educación del adulto que no tuvo la oportunidad de hacer la primaria o que la interrumpió por algún motivo. Preparar al obrero para que pueda continuar estudios de segunda enseñanza. Formar obrero especializados en diferentes artesanías de consumo local como Cocina y repostería, corte y confección Flores artificiales y manualidades, bordado a máquina, tejidos de punto, decoración de ambientes, entre otras. Toda su vida es un ejemplo de equidad social, de humanidad, de consciencia nacida del escudriñamiento sociocultural y la vida sin disfraz, la experiencia de todos los ambientes nacionales guatemaltecos.

“El hermano Pedro en la vida y en las Letras”

Es una obra maestra de literatura con perfume de poesía que destaca la pureza y la virtud de la espiritualidad del Hermano Pedro en una biografía estimulante y educativa que inyecta valores y sentimientos de paz, al ver que los milagros se siguen presentando con las actitudes de fe y misericordia de los humanos que solo nacen de su componente espiritual.

En esta obra, David pinta con letras y frases poéticas, paisajes de Chasna (Villa Flor) en las Islas de Tenerife que vieron el nacimiento del Hermano Pedro. Hijo de Ana García y Amador González de la Rosa Bethancur, con profundas costumbres y valores cristianos. Luego Pedro viaja a las Indias Occidentales “... ahora es un

pájaro que fortalece sus alas en la sed del viaje, y en los latidos de sus venas habla el ancestro aventurero y expedicionario, asesorado por la cercana seducción del mar." Llega a la solitaria Habana Cuba con sus infinitas playas de recuerdos e historias, escucha un día hablar de Guatemala y siente el llamado de nuestro país que serviría de escenario para sus mejores proezas humanas. Su vida ejemplar pervive en el recuerdo de quienes lo retienen en sus memorias como símbolo de amistad y entrega. Fundó un hospital de convalecientes, el solar bethlemítico, funda "el maravilloso indocto" una escuela para párvulos, pero mas que eso la atención personal a las necesidades individuales y colectivas de los pobladores de nuestra Antigua Guatemala con singular humildad en la intención de guiar hacia la luz del Cristo que le despertó su vocación.

Con la singular frase "Acordaos hermanos que un alma tenemos y si la perdemos no la recobramos" caminó por las calles en penitencia constante, castigando su carne con espinos intencionales en su ropa interior, ¿acaso queriendo ofrecer sacrificio propio por los pecados ajenos, tratando de imitar al único cordero inmaculado que lo inspiró? ¿O por la simple tradición religiosa de culparse a sí mismo, que le exigía darse de látigos y caminar en harapos? Pero independientemente del sacrificio propio, su actitud caritativa sirvió para inspiración de miles de personas para reflexionar sobre su actitud ante la vida y los semejantes. Y en líneas poéticas y la prosa de David Vela la inspiración sigue siendo vívida y formativa, edificante y cultivadora de valores.

Pedro Pérez Valenzuela opinó de esta obra que se trata de un "álbum de estampas", pues presenta un buen número de fotografías que dejan ver desde la portada una efigie apostólica del Hermano Pedro, varón de una vida sencilla y humilde, pero prodigiosa que presentó una clase de heroísmo diferente protagonizado por el socorrido más que por el socorrista, en un escenario que David realza con su prosa venturosa "...la ciudad duerme un tranquilo sueño de piedra, toda ella sumergida en el agua quieta del pasado. Sillares que cimentan los siglos, piedras labradas por la lluvia y el sol, gastadas de recuerdos, incrustadas en el amazón mismo de la historia patria"

Escenario que además de gloria le dibujó uno que otro rayo de luz intrépido que iluminó su debilidad masculina: "...Oraba fervorosamente ante el altar, cuando advirtió a su vera una mujer de

singular hermosura, cuyo preclaro rostro alumbraba de lleno un rayo de luz proveniente de uno de los altos ventanales del templo. Insensiblemente dejóse envolver por una dulcísima emanación aromada que formaba la atmósfera de aquella celestial criatura. Y saliéndose de la oración, por la fácil puerta de los humanos instintos, que nunca tuvieron voz ni voto en su conciencia, advirtió que al ponerse de rodillas, la dama había descuidado una de sus piernas, descubierta en toda su torneada belleza..." refleja su chispeante hilaridad adornada de vivencias reales e imaginarias engarzadas en la prosa y la belleza artística escritural de Vela.

El rumor del recuerdo en el pensamiento del que cierra los ojos al tiempo, se esclarece en las líneas poéticas de Vela, adquieren matices de realidad y encantadora vitalidad, y los personajes dibujados con la tinta de su pluma, reviven y se hacen inmortales, desprendiéndose de su imagen la escarcha de la rutina y el moho de la culpa y el yerro vivencial, para convertirse en seres amados en la vida y en las letras de David Vela. Como un proceso de pulido o purificación literaria como el que sufren las piedras en el río tallador de aristas, para entregarnos piedras preciosas de la humanidad.

Literatura guatemalteca:

La síntesis que David Vela realiza de la pictografía, códices, manuscritos, y legajos de la cultura maya-quiché, nos llevan por orígenes, principios de lo que hoy avanza con o sin pena y gloria de la humanidad, registrado en piedra, cuero de venado y corteza de árboles por manos indígenas de Chichicastenango, los Xahil, o los señores de Totonicapán, de Otzoyá, de Ixcuin Nibaib; incluyendo una revisión interesante de los dramas, el Rabinal Achí o el baile del Tun. Además de la narrativa protagonizada por los líderes cristianos de la colonia: Fray Domingo Betanzos, el obispo Marroquín; historiadores como Bernal Díaz del Castillo, Remesal Vásquez, el padre Ximenez, Fuentes y Guzmán, Peynado y Larrazabal, escritores como Matías de Córdova autor de la Tentativa del León y el éxito de su Empresa, José Cecilio del Valle, José Francisco de Córdova; y el papel de la Universidad de San Carlos de Borromeo en esa época de la colonia y sus postrimerías, con el acostumbrado lenguaje fluido chispeante y atrayente que motiva al lector a devorar el libro sumergido en una historia casi vívida.

12 poemas:

Reúne brevemente la cualidad poética de David, con estilo único que filtraba las ranuras del sentimiento humano: "Yo quería entonar un canto... ¡Oh afán! Algo pateaba dentro y se desangra, y llena de zumos maduros el alma, como en un misterioso lagar. ¡Ho anhelo violento, oh suave desesperanza!" Poema I.

"Canto del hijo que va a nacer:" Del umbral del presentimiento te alzo, urgido de paternales premuras, eres como una flor que me ha reventado en las manos, ignorada de sus raíces oscuras, que mucho tiempo, inconscientes, la sustentaron... Bulliste en el hervor íntimo de mi sangre, envuelto en torpes ansias y prolongados sueños; extraña mezcla de estremecimientos de la carne, e imprecisas solicitudes del pensamiento.

En fin escritos que de alguna u otra manera pintaron realidades distintas con enfoques diferentes, pero todos, bajo la pluma y pensamiento de un guatemalteco enamorado de su patria que trató de plasmar en letras su legado histórico trascendente que hoy recopilo parcialmente para el respetable lector de este ensayo de investigación biográfica.

David Vela escribió poesía, novela, cuento y ensayo, inspiración de hombre que dibujaba con palabras los paisajes del tiempo, los colores del romance y los destellos del destino:

... El universo todo será tu recinto,
Riqueza acumulada por las edades
Para la gracia fresca de tus instintos
Y la savia de siglos que traes.

Desnudo he de ponerte en brazos del destino
Recién salido del túnel del misterio,
Libre al sol, al agua, y a los vientos,
Para que tú mismo intérpretes los signos
Amables que te siguen y te precedieron...

Vidal Veda (David Vela)

Las primicias literarias de "Vidal Veda" como se hacía llamar David, se remontan a los recuerdos periodísticos de la Chiquimula de 1918, entre las que encontramos:

Flor Marchita

Por el oscuro camino en que me pierdo,
como para endulzar mi sufrimiento
revive en mi memoria tu recuerdo
con la belleza de un florecimiento.

Me mueve una fragancia de azucenas
cuando yo te revivo en mis ensueños,
entonces se hacen pálidas mis penas
y mis negros dolores más pequeños.

Por mi senda sin término y oscura
floreceste cual rosa de ternura

y tu perfume mitigó mi cuita.

Hoy me siento en el borde del sendero,
estoy solo y cansado, nada espero
y tu dulce recuerdo se marchita.

Vidal Veda (David Vela)

Con el nombre de "flor marchita" David manifiesta nostalgia en la senda de un final incierto que al dibujarlo lúgubre realza la imagen de quien ilumina su existencia, aun cuando sigue intangible, inalcanzable lo fortalece al mismo tiempo que lo marchita.

Un año después, David Vela ya recibido de bachiller, publicaba otro soneto en el periódico "La ilustración Obrera" el 22 de mayo de 1919, que se editaba en esta capital:

Los caminos

Como serpientes blancas los caminos
se alejan y se pierden en sus eses,
custodiados por ringlas de cipreses
que se yerguen en éxtasis divinos.

Las nubes, con motivos japoneses,
signan dragones de taeles chinos,
y se exhala del alma de los pinos
un sahumero de ensueños montañeses.

En el atrio callado de la Ermita,
el pastor de los débiles medita...
como un rebaño blanco de corderos...

Sus sepulcros alinea el cementerio,
y el rostro del pastor se torna serio
al ver que allí convergen los senderos.

Vidal Veda. (David Vela)³⁹

Con la propiedad que da la experiencia de transitar en medio de verdes, David expone en "los caminos" la sensación de libertad en las decisiones de caminar en escenario guatemalteco de montañas y bosques, por las huellas que han dejado en el tiempo los transeúntes que han llegado tan lejos, en la historia, en el recuerdo de quien se detuvo en el tiempo a contemplarlo perplejo. Caminos de tierra, caminos en piedra, caminos al fin, con la dirección que da la espera, de un objetivo sin fin.

Lamentación

Sentido de tu ausencia, creciendo en sauce doliente,
y este juego supersticioso de buscarte ahora,
desintegrada en un vasto panteísmo que solloza
hacia la átona confluencia e que corre tu muerte.

En un mar de riberas estériles
y altas rocas de silencio
se apagaron tus carnes rumorosas,
cerrando un día de espejos empañados.
Un viento soplaba sobre tu médula desde la sombra.
Caíste entre azahares --anhelos zahareños—
en la mortaja virgen con mohínes de cuna;

³⁹ "La Hora" 25 de febrero de 1981.

moza semidormida en los brazos de un cuento
en el descanso ingrávigo que borra tu postura.

Y tu féretro oscuro se perdió a la deriva
entre el humo de rezos, en hombros
torpes, sobre marea de sollozos,
por el mismo río de copas y risas de la vida.

Pálida de besos helados. Con rumor sin viento
corría hacia la noche el caudal de tus crenchas
desangrada en sedas de lenta presencia;
perdidas ya las manos entre los luceros...
en un largo sueño arrullado sin cantos
concreta el recuerdo una limpia apariencia;
para seguir en mansedumbre esperándote
con alas emigrantes hacia la primavera.

Dispersos tus ojos en un vuelo de pájaros;
Alzan un orto póstumo tus caderas lunadas;
Tu boca deshojada como flor en lo alto;
Toda tú en nácares y risas deshojada.

Mis ojos te seguirán y todos mis sentidos,
Como lebreles en fidelidad atentos;
Acecho de pasos, palabras, suspiros,

En plurales murmullos de la tierra y el viento;
colgar tus trenzas de la noche negra;
abrir tus ojos en el suave estupor sideral;
identificarte en cada nube errante;
y esperarte... para siempre... jamás...

En esta composición David expresa dolor profundo, por el ser que se marcha, por el vacío que deja en el alma su ausencia, por el recuerdo que sin obedecer irrumpe el pensamiento, desangrando el corazón y debilitando los sentidos. El adiós de la mujer amada que divide la existencia, divide el cuerpo que solo respira el aliento de la esperanza del reencuentro. Sus expresiones de obscuridad y frío con palabras de lamentación y desconsuelo manifiestan con el color negro la ausencia de luz e iluminación del cielo. Sentimientos que solo comprende quien ha perdido su complemento, que bota la ilusión del mañana por vivir mejor en el recuerdo.

Descenso:

Fracaso de alas cristalinas

un anhelo azul

náufrago

en el denso perfume de la vida

A

T

E

R

R

I

Z

A nuestro peso

Una nostalgia rezagada
muerte y suelta al viento
olor de otoño sin emoción.
¡Hello!
Nos solicita la vida vulgar
Bazar de fantasmas mecánicos
—precios y marcas registrados—
Las nubes arrugan sus pañuelos de despedida
¡Hello!
Pero se salva ingrávida la sonrisa.

Interpreto en el juego de palabras armónicamente enlazadas, y esquemáticamente representadas una manifestación de desengaño que desvanece la esperanza de lo imaginario al golpe de la realidad que azota el entendimiento, y nos hace reflexionar sobre el tiempo de engaño y el despertar del sueño, “pero, se salva ingrávida la sonrisa” como la esperanza del reencuentro, en la composición de la muerte de su amada: “Lamentación”.

Solidaridad:

¿Quién lo iba a decir? Así es la vida;

Pero..., hay un molesto silencio:

Levantando con el hocico la cortina

Asoma y mira, atónito el perro

—el único juguete de la niña---

¡Oh! Maravilloso estupor de estar vivo

¡con la fuerza del átomo y el astro!

En mis ojos bañan las cosas,
desnudas y castas ---atropellado universo---
y es un interminable juego
en que repite la creación su comienzo

Y, en devenir perenne, ser fugaz ¡Oh carne!
saber que están contados todos nuestros pasos,
sabemos ---hijos de tu límite--- acechados;
y olvidarlo todo en el minuto tremante,
ardido de inconsciencia, en tu suave regazo.

Vana aprehensión de los objetos que se evaden
del redil ---cerco miope--- que cuida la ciencia.

Un payaso hace malabares de dialéctica
pero las grandes dudas se escurren y caen
allá... donde el caos se deshace y reintegra.

Y el prurito teológico de encontrar un amo
que nos redima de pensar: camino corto
candela que ilustra la sangre de algunos locos;
no importa a dónde vaya, ya que por él vamos.
¿Tantos millones de hombres estaremos solos?

Normas, convenciones y cuidados pequeños
ropaje de esta soledad que nos envuelve

jamás calmarán la angustia que nos obsede;
el monólogo del Yo frente al Universo,
sin un solo compañero, y sin un intérprete.

Yo quería entonar un canto... ¡Oh afán!
pero mi voz se ha dispersado en falsos ecos
y mi corazón cambiaba a cada momento;
sólo el hondo impulso resuena sin cesar
instintivo temor de un futuro silencio!

Apreciación de lo eterno, reflexivo de lo cuerdo, David piensa en letras lo que no encuentra en la historia, admirado de lo perfecto cuestiona lo imperfecto. Detalles animalescos de genuina solidaridad le conmocionan su intelecto, con tantos humanos en soledad no imitan aquellos. Cuando la filosofía parece trascender las fronteras del pensamiento se disipan los enunciados resurgiendo el temor de un futuro en silencio.

El alma de los bueyes:

Yo lo quiero por bueno, por humilde y por manso
Y porque hay en sus ojos una vítrea ternura
como un claro remanso
de agua pura
que parece brindarnos la piedad del descanso

En esta pequeña estrofa David describe su amor por la naturaleza, con la percepción artística de lo burdo y la interpretación poética de lo sublime en el mismo objetivo; la apariencia simple del animal vacuno se torna gentil y tierna en sus letras, la mirada vacía y

grotesca adquiere un toque de ternura y paz cristalina del paisaje guatemalteco.

AÑORANZA DE AMBROSIO

Era una hermosa cabeza
de enero acuerdo con su corazón
una disciplina intensa
y un desbordado amor.

En Orión 119
perdura su presencia;
en diluido ambiente
todas las cosas quietas
en tranquila espera
en cada momento
que el pasado se integra
en huidizo ensueño.

De la idea malabarista,
de la expresión maga,
ponía las letras en fila
y las iba tocando
con su mágica varita;
quemaba la semántica
con la chispa del calambour
y le ganaba a la gramática
albur tras albur;

se apartó del camino señalado
para hacer un camino al andar
sabiendo que un golpe de dados
nunca aboliría el azar.

Anduvo países y países,
sin prisa ni destino,
sin saludar ni despedirse,
escribió libros y libros
y entre sus páginas
quedó transfigurado
olvidado de sí mismo
e identificado por su estilo.

Entra y sale de sus propios libros
con su doble llave
lo que ha vivido
y lo que sabe;
¿Quién se va
quien queda inserto?
contradecirse, están
separados en el mismo centro
están alternadas a un tiempo,
personalidad e imagen, a la vez:
asíntono, intemporal,

el personaje que es,
tras la neta identidad
del ente que quiso ser:
en un dístico de asombro
el transformiso de Ambrosio.

...Un día se echó al mundo al hombro
y lo cargó a lo largo de su vida...

Composición que dedicó a su hermano Arqueles, a quien
consideró además de hermano, un amigo.

Santidad:

Sangrar por las siete cabezas
Mutilados de la hidra;
Hilvanar,
Bajo el sol del fracaso
Las venenosas cuentas
De los días.
Sentir mil contactos viscosos;
Llorar esperanzas tullidas
Y miopes propósitos;
Pulsar la agonía
De un violáceo orgullo tumefacto,

Y lavar todas las envidias
En el agua infectada de los charcos;
Seguir los instintos cobardes
Auscultar el arrastre
De maestros gusanos;
Temblar bajo el peso de besos hediondos;
Haber recorrido todos los cansancios;
Haberse librado de todas las cárceles
Y aún estar preso en lo feo, lo sucio, lo agrio
Alcanzados por brascas caricias
En el seno de todos los cánceres;
Y, llevar un recuerdo infante
De nuestras caídas como un estandarte.

David dedica esta composición a su viejo maestro Rafael Arévalo Martínez. Su biógrafo Mendizábal, refiere no saber si la relación fue estrecha o si se distanciaron por divergencias en el correr de los años profesionales. De cualquier forma edita esos versos en el Editorial Ebenezer en el año 1979.

Su filosofía de vida expresada en algunas frases rescatadas de David, también describen su pensamiento que fue la guía de su comportamiento:

Un camino recto hace una vida alegre.

Ser en los otros sin dejar de ser yo.

¡Ay! del hombre que no conserve algo del niño que fue.

El que no tiene tiempo para todo no lo tiene para lo demás.

La democracia no se puede imponer porque ya eso es un contra de la democracia.

El periodismo se escribe sobre la marcha, hay que trotar por las calles y después las ideas trotan en las notas.

Por la libertad uno sería capaz de irse a la violencia.

No sé decir que no.

La palabra es el arma más fuerte que hay.

Solo la palabra parece vencedora de la muerte.

La palabra no solo es vencedora de la muerte sino de la vida.

Quedando uno agradecido no puede sino rendirse después.

Ocuparse de muchas cosas, estar siempre atareado, es una buena excusa para darle a la muerte largas o pedírselas para que, cansada de estar en la sala de espera nos deje en paz.

Somos eternos dentro de un lapso, somos eternos en un momento.

La democracia se hace con ciudadanos conscientes de su deber de servicio.

Cuando uno llega a tener de manera espontanea cierta tendencia hacia la solidaridad con los demás creo que ha encontrado no una religión sino la naturaleza misma del ser humano. Con una especie de instinto que le haga vivir con sentido de cooperación, de solidaridad de sentir que se está realizando en los demás.

La gente que duerme mucho desperdicia su vida.

El olvido es la verdadera muerte.

Para tener el derecho de ser yo, tengo que dejar el derecho de que sean ellos. (Refiriéndose a sus hijos)

Se deben disfrutar de las cosas cuando se tienen, no vivir del recuerdo.

Con vivir me creo agradecido.

Debemos amar al país que sufrimos.

Cuando penetramos en la cultura es que nos estamos buscando.

Sus escritos cargados de historia, abnegación humanista, cultura y poesía que anhelaban curar la miopía política y social de la época, orientar y educar para un desarrollo integral auténtico de las masas; investigando, descubriendo, todo lo digno, lo justo y poniendo en evidencia lo vil y despreciable; arrancó sentimientos de amistad, respeto, admiración y afecto profundo, incluso, de quienes no tuvimos la oportunidad de estrecharle personalmente, pero que mediante la conversación trascendente del legado histórico de sus obras, hemos fructificado la semilla que está implícita en su quehacer literario.

CONCLUSION

La vida y obra de David Vela Salvatierra constituye un baluarte nacional de cultura, humanismo y sensibilidad, capaz de estimular al guatemalteco a amar a su patria y su gente; a sentirse orgulloso de su país, por la belleza natural de su geografía, su pluriculturalidad, y su gente; gente de *tortilla blanca, frijoles negros, de chiltepe con lágrimas, del sorbo de café hirviendo...*

La polifacética personalidad del Licenciado Vela, permite apreciar bajo diferentes perspectivas la belleza artística de lo nuestro, en poemas, en bromas, en noticias, en historia. Belleza que no solamente apasiona sino redarguye, vivifica y encumbra los más sublimes ideales del guatemalteco auténtico.

La educación es favorecida con sus valiosos contribuciones, tanto como docente e investigador, como historiador y poeta, institutos y universidades se vieron beneficiadas con la labor académica de David Vela, se brindó personalmente en la labor de enseñanza y emprendió proyectos de trascendencia nacional que impactan en el desarrollo académico de todos los grupos sociales guatemaltecos, incluyendo la clase desposeída, prueba de ello es la fundación de la Universidad Popular con visión social-humanista, enfocada a la formación técnica que permita a las personas interesadas, un mejor nivel de desenvolvimiento productivo.

Por otro lado la labor comunicativa social, abordada desde el periodismo, concedió a la población guatemalteca de la época, la ocasión de informarse y despertar políticamente para unirse en el sentimiento de revolucionar la historia, de cambiar el rumbo de la Guatemala de la opresión, de la dictadura de la "eterna tiranía" por uno con identidad propia, con valores genuinos, por una tierra de bosques con gente amable, luchadora orgullosa de ser guatemalteca hasta la muerte. No obstante la misión sigue inconclusa, y la carencia de identidad mina aún el civismo y el patriotismo necesario para impulsar a las masas al desarrollo integral progresivo y sostenible.

Esa labor informativa que más que noticia, era la comunicación constante que bombardeaba principios y pasiones patriotas, respetuosas y aguerridas; demandaban y continúan demandando entrega, arrojo, carácter, liderazgo y cultivan civismo y fervor patrio. Amalaya los lectores de todo el pueblo guatemalteco incendiaron los ánimos en busca del anhelo dibujado en la mente de David Vela, Arbens Guzmán, Otto René Castillo, Oliverio Castañeda, y tantos

guatemaltecos de corazón templado, valientes. Despertarían los valores dormidos, el pensamiento intencionado que levanta y anima a apoyar lo justo, a sostener la verdad en las espaldas y en la sien erguida y fortalecida en el honor y la satisfacción de ser guatemaltecos con identidad de libertad y justicia.

Esa es la mayor fortaleza de investigar personajes como David, su trascendencia en la vida de sus obras, sus letras, sus pensamientos, su voluntad que aunque no fue la de empuñar las armas si la de dibujar la esperanza con su ágil pluma que traspasaba corazones infundiendo aliento al desanimado, vigor al debilitado en la injusticia y honor al humillado en la tiranía.

La separación física del licenciado Vela, marcó una huella de dolor profundo en el corazón de quienes convivieron con él y le amaron, pero su imagen no se borró con el féretro ni con el sepulcro, pues su imagen sonriente, el sonido de su voz, permanece en ellos y la semilla de sus ideales y sus letras, germina en cada uno de los que lo abordamos en su historia, su biografía, su obra y aprendemos a valorarlo a él por ser el vehículo y uno de los talentosos que despertó los ideales de justicia, de honestidad, de patriotismo, de humildad, respeto, la inspiración de lo sublime, de la poesía en la pobreza, la escasez y el desconsuelo, la gracia en la crítica, la corrección, la docencia, en fin, ideales de educación.

Personajes como David Vela no se lloran, se imitan y su recuerdo no enluta por la pena de haber cumplido con el período natural de su existencia corpórea, sino motiva a corregir el rumbo de quienes existiendo no hemos alcanzado esos ideales; eso hace valiosa su historia, le da sentido a su esfuerzo, fortalece las bases que cimentó con tanto ahínco y fructifica en cada patriota comprometido con su Guatemala, fervoroso defensor de los derechos comunes, impregnado de respeto, amor, arrojo, que no puede permanecer impávido ante la corrupción y sociopatía creciente buscando alternativas de participación, opciones de cambio, incansable en la búsqueda de la verdad y la justicia para dejar entonces una huella digna de ser registrada en la historia de los hombres imprescindibles en la gestación de la libertad. Pero ello implica un esfuerzo político-social, cultural-educativo por divulgar las fortalezas de nuestra historia, hacerlas nuestras, sembrarlas en la mente y los corazones para que florezcan y den su fruto. De lo contrario, la semilla se pierde, se disipa en el recuerdo de los que mueren con la historia oculta.

BIBLIOGRAFIA:

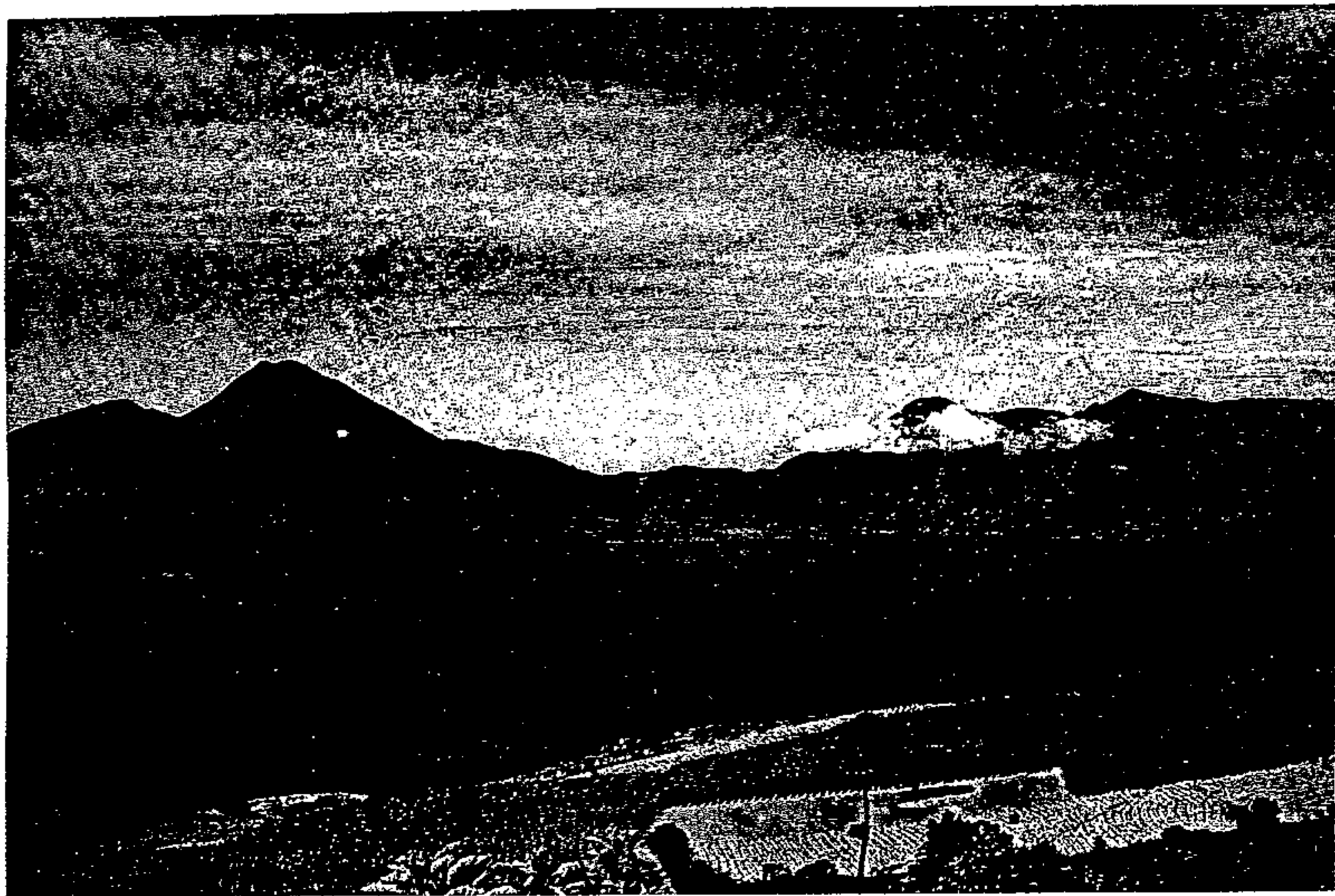
1. Albizures Palma, Francisco, Barrios y Barrios Catalina: Historia de la Literatura Guatemalteca, Tomo II Editorial Universitaria 1986.
2. Aguilera, León. Treinta años de "El Imparcial". Guatemala: Editorial Unión Tipográfica Castañeda Ávila y Cía. 1952
3. Brañas, Cesar: Confines y Problemas de la Generación Literaria del Novecientos Veinte. Diario El Imparcial textos varios 1928
4. Cardoza y Aragón, Luis. Guatemala: Las Líneas de su Mano. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1955 (Tercera Edición 1973) Colección Popular.
5. Diario de Centro América, martes 10 de Junio del año 1986
6. Diccionario DRAE de la Real Academia Española.
7. Edith González, David Vela 100 años, Impresiones Selectas. Guatemala 2002. 146 p.
8. El Imparcial, múltiples fechas
9. Enciclopedia Encarta 2007,
10. Marroquín, Clemente. En el mundo de la polémica. Tipografía Nacional 1971
11. Mendizábal, Julio. David Vela: un perfil biográfico. Codelace. 1993. Guatemala 345 P

12. Mendizábal, Julio. David Vela un perfil biográfico.
Guatemala 1993.
13. Quintana, Epaminondas. Historia de la Generación de 1920.
Guatemala: Tipografía Nacional, 1971.
14. Vela Salvatierra, David. Un personaje sin novela. México:
editorial B. Costa Amic. 1958.
15. Vela, David: El mito de Colón. Editorial José de Pineda
Ibarra. Ministerio de Educación Pública
16. Vela, D. La cosa. Serviprensa Centroamericana.
Guatemala 1981. 222 P
17. Vela, D. Literatura Guatemalteca. Tomos I y II. Tipografía
Nacional. Guatemala 1985.
18. El Estudiante N° 18 1° de abril de 1920.
19. "La Hora" 18 de marzo de 1986
20. "La Hora" 25 de febrero de 1981.
21. www.universidadpopular.org Internet explorer.(Eva Ninfa
Mejía)

ANEXO



David y su Hija Julia Vela



Vista del Lago de Atitlán, uno de los motivos de inspiración de David Vela.

Fotografía tomada por su hijo, el Arquitecto Augusto Vela.

DAVID VELA SALVATIERRA

